

FILE (147992)



NACIONES UNIDAS



Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía

CELADE

**TRINIDAD Y TABAGO:  
CARACTERIZACIÓN DEMOGRÁFICA Y SU IMPACTO  
SOBRE LOS SERVICIOS SOCIALES**

FILE (147992)

INFORME BID

Santiago, Chile  
Mayo, 1995

---

Este documento fue elaborado por el CELADE para el Banco Interamericano de Desarrollo



900048884 - BIBLIOTECA CEPAL

## INDICE

Página

INTRODUCCION Y SINTESIS . . . . .	ii
<b>I. <u>SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS</u></b> . . . . .	1
1. <u>El crecimiento de la población y sus componentes</u> . . . . .	1
- Fecundidad . . . . .	2
- Mortalidad . . . . .	4
- Migración internacional . . . . .	5
2. <u>Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad</u> . . . . .	6
3. <u>Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna</u> . . . . .	8
 Bibliografía (Parte I) . . . . .	 14
 <b>II. <u>REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA</u></b> . . . . .	 15
 Bibliografía (Parte II) . . . . .	 24

## INTRODUCCION Y SINTESIS

Este documento es un estudio sobre la población de Trinidad y Tabago, y consta de dos partes. Una de ellas consiste en una descripción de la situación de la población desde 1950 y sus perspectivas hasta el año 2000, analizando el crecimiento demográfico y sus componentes (fecundidad, mortalidad y migración internacional), así como las consecuencias sobre la estructura por edad. En esta parte se describen, también, las principales características de la distribución espacial de la población, la urbanización y la migración interna, a partir de la información disponible. En la segunda parte del documento se examinan algunas posibles consecuencias que los cambios demográficos traerán en los próximos años sobre la fuerza de trabajo, el sistema de pensiones y los sectores salud, educación y vivienda.

En el contexto latinoamericano y caribeño, la población de Trinidad y Tabago se encuentra en una fase de plena transición demográfica. Es una población que exhibe una baja fecundidad (2.4 hijos por mujer), que comenzó a descender desde los años 60, y cuya mortalidad ya era baja -en términos relativos- a mitad de siglo. Esta continuó disminuyendo y es así que la esperanza de vida al nacer es, actualmente, de 72 años como promedio para ambos sexos, en tanto que la tasa de mortalidad infantil es de 18 por mil. En términos del ritmo de crecimiento demográfico, la tasa respectiva ha declinado fuertemente, hasta situarse en 11 por mil anual, un valor equivalente a menos de la mitad del que se estima existía en los años 50. Este comportamiento también ha estado influido por la fuerte emigración hacia el exterior. Como consecuencia de estas tendencias, la estructura por edad de la población exhibe un envejecimiento, si bien el rasgo más importante es la creciente representación porcentual de las personas con edades comprendidas entre 20 y 59 años, que en la actualidad son el 50% de los efectivos.

Respecto a la distribución espacial de la población, este país posee una densidad media relativamente alta, que alcanza a 255 habitantes por km<sup>2</sup>, aunque se observan mayores guarismos en algunos condados occidentales de la isla de Trinidad (especialmente en St. George, donde se sitúa la capital Port of Spain). Este Condado ha albergado a más del 40% de la población del país durante todo el período de estudio, seguido de Victoria, con cerca del 20% de la población. Respecto a la urbanización, desde mediados de este siglo, la mayoría de los habitantes reside en ciudades (65% en la actualidad), tendencia que se proyecta que se acentúe en los próximos años. La migración interna es uno de los factores gravitantes en las tendencias descritas, siendo el Condado de St. George el que ha acaparado los inmigrantes internos.

Como resultado de la evolución registrada por la fecundidad desde mediados de los años 60, la expansión de la población en edades definidas como laborales por las estimaciones y proyecciones tendrá un repunte durante los años 90, empujando así el crecimiento de la PEA, para la cual se prevé un ritmo de expansión medio anual de 1.9% (1.7% durante los años 80), en virtud del cual alcanzaría los 560 mil efectivos el año 2000 (69% hombres). Esta alza de la tasa de crecimiento de los activos constituye un serio desafío para un mercado de trabajo que presenta, desde mediados de los años 80, índices de desempleo superiores al 18%, sobre todo por el hecho que los activos jóvenes (15 a 24 años), entre los cuales se

registran las mayores tasas de desempleo, pasarán de una tasa de crecimiento negativa registrada entre 1980 y 1990 a otra positiva del orden de 1.3% medio anual durante el decenio de 1990. La evolución de la población también ha repercutido sobre la carga demográfica del sistema de pensiones. A causa del envejecimiento de la población y del aumento del desempleo (con la consecuente disminución de los cotizantes) la carga demográfica del sistema de pensiones presentó un alza entre 1985 y 1990; sin embargo, su valor todavía se encuentra dentro de márgenes manejables en términos financieros, en gran medida por la alta cobertura que, pese al desempleo, aún mantiene el sistema. La recuperación del ritmo de crecimiento de la PEA será un factor que, durante los años 90, contribuirá a evitar que la carga demográfica del sistema siga aumentando. La caída de la fecundidad registrada desde principios de los años 80 implicará una fuerte desaceleración del ritmo de incremento de los requerimientos de atención de salud materno infantil hasta el punto de disminuir en términos absolutos; de hecho mantener la cobertura de algunos procedimientos (por ejemplo, la atención institucional del parto) implicaría brindar el año 2000 menos atenciones que las estimadas para 1990. Por su parte, los requerimientos de atención de salud de la población adulta disminuirán la intensidad de su expansión, pero seguirán aumentando en términos absolutos. La baja de la fecundidad ocurrida desde principios de los 80 afectará a la población objetivo de los niveles inferiores del sistema escolar, pero todavía no alcanzará a afectar a la población objetivo de los niveles secundario y superior, que continuarán expandiéndose aceleradamente durante los años 90, en particular la del nivel secundario. Así, para mantener la cobertura del nivel infantil (preprimario) se necesitarían, el año 2000, 43 mil matrículas, vale decir, un 20% menos que las existentes en 1990. En el caso de la educación primaria, mantener la cobertura exigiría un aumento de la oferta de vacantes escolares entre 1990 y 1995, pero al año 2000 se requeriría una cantidad de matrículas semejantes a las de 1990. En cambio, para mantener la cobertura del nivel secundario se necesitaría ampliar la oferta de matrículas en un 28% entre 1990 y el 2000. Pese a que en virtud del proceso de transición demográfica que ha experimentando Trinidad y Tabago el ritmo de expansión de los requerimientos habitacionales ha tendido a ceder, las cifras disponibles indican que los índices promedio de edificación anual necesarios para absorber la demanda por nuevas viviendas derivada del crecimiento de la población durante los años 90, superan ampliamente los índices de construcción registrados en los primeros años de esa década.

## I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

### 1. El crecimiento de la población y sus componentes

Trinidad y Tabago cuenta con una población estimada de 1.3 millones de personas, cifra que equivale a un 13% de la población del conjunto de naciones del Caribe no latino, donde el país pertenece cultural y geográficamente. Entre esos países, su tamaño demográfico sólo es superado por el de Puerto Rico y el de Jamaica. Entre 1950 y 1995, el número de habitantes de Trinidad y Tabago se duplicó, lo que significa que hubo una expansión moderada que se explica por una fuerte disminución del ritmo de crecimiento. Las proyecciones vigentes suponen que en el año 2000 el total de habitantes se incrementará muy ligeramente, alcanzando a menos de 1.4 millones (cuadro I.1).<sup>1</sup>

Entre 1950 y 1995, el ritmo anual de crecimiento demográfico ha disminuido desde 25 por mil a 11 por mil, aunque no ha seguido una tendencia uniforme. Como se observa en el cuadro I.2 y en el gráfico I.1, en los inicios de la década de 1960 se registró la caída más importante de la tasa de crecimiento, momento en que se redujo a un tercio de su valor original. Desde fines de los años 70 se ha presentado una cierta recuperación y luego una relativa estabilización de la tasa respectiva.

La evolución mencionada guarda relación con las tendencias decrecientes del ritmo de crecimiento natural, que obedece a la tasa de natalidad y a la tasa de mortalidad, así como a la persistentemente negativa tasa de migración neta. En cuanto al crecimiento natural, su disminución ha sido menos marcada que la del crecimiento total y ha estado determinada fundamentalmente por la caída observada en la tasa de natalidad. Esta se mantuvo en un valor de 38 nacimientos por cada mil personas hasta mediados de los años 60, momento en el cual descendió por debajo de 30 por mil. Desde entonces, en una tendencia no uniforme, registró una recuperación, para retomar su tendencia descendente y situarse, en la actualidad,

---

<sup>1</sup> Los datos sobre la población por sexo y grupos de edades, así como los indicadores demográficos, corresponden a las estimaciones y proyecciones vigentes realizadas por la División de Población de Naciones Unidas (1994a y 1994b).

en un guarismo de alrededor de 20 por mil. La tasa de mortalidad también ha disminuido, pasando desde 11 defunciones por cada mil personas a comienzos del período de análisis, hasta 6 por mil en el presente (cuadro I.2 y gráfico I.1).

El comportamiento de la tasa de migración neta ha sido decisivo en algunos períodos, especialmente cuando el saldo migratorio relativo -de signo negativo- fue superior a la tasa de mortalidad (esto es, en la primera mitad de los años 60, en la década de 1970 y comienzos de la siguiente). El balance de entradas y salidas de personas que migraron hacia y desde el país, expresado en la tasa de migración neta, muestra que el predominio de la migración de trinitarios hacia el exterior ha contribuido, además, a la disminución de la tasa de natalidad, debido a la emigración de mujeres en edades reproductivas, influyendo indirectamente sobre las tendencias del crecimiento natural. En la actualidad, se estima que el saldo migratorio relativo ha disminuido, si bien continúa siendo negativo y se proyecta que lo seguirá siendo hacia fines del presente siglo (véase el cuadro I.2).

Como se verá en las siguientes secciones, la evolución de las tasas de natalidad y de mortalidad guardan relación con el comportamiento de la fecundidad, en el primer caso y, en el segundo, con el de otros indicadores que dan cuenta de la incidencia real de la mortalidad. En síntesis, según el comportamiento moderadamente bajo de las tasas brutas de natalidad y mortalidad, la población de Trinidad y Tabago se sitúa en una etapa de plena transición demográfica, en el contexto de los países de América Latina y el Caribe.

#### - Fecundidad

La tasa global de fecundidad de la población de Trinidad y Tabago, es decir, el número promedio de hijos que cada mujer tendría al final de su vida fértil, se estima actualmente en 2.4 hijos. La fecundidad ha disminuido en forma importante desde 1950, fecha en que la tasa respectiva registraba un valor de 5.3 hijos por mujer. El proceso de transición comenzó en la década de 1960, cuando la tasa global de fecundidad se redujo a 5 hijos y siguió bajando progresivamente en los decenios siguientes. Estos hechos reflejan modificaciones importantes en el comportamiento reproductivo de las mujeres trinitarias, los que se supone que

seguirán teniendo su reflejo en una continuación del descenso de la fecundidad hacia fines de siglo, cuando la tasa sea de 2.3 hijos (cuadro I.2 y gráfico I.2).

Por lo anterior, se puede decir que la población de Trinidad y Tabago exhibe una relativamente reciente disminución de su fecundidad. La tasa global de fecundidad, que representa el nivel real de fecundidad de la población, es menor que la de la mayoría de países de América Latina, pero, en cambio, se sitúa por sobre el promedio de casi todos los países del Caribe no latino.

El hecho que la fecundidad haya disminuido no significa que haya asumido las mismas características para todas las mujeres. En realidad, aún se presentan algunas diferencias de fecundidad dentro de la población trinitaria, si bien no son de gran magnitud y los mayores valores afectan a fracciones minoritarias de la población, como suele registrarse en contextos de generalizada baja de la fecundidad. El cuadro I.4 presenta los llamados diferenciales de fecundidad, de acuerdo a tres variables: la zona de residencia, el nivel de escolaridad y el grupo étnico. Como se aprecia, las discrepancias más llamativas se registran al considerar la educación alcanzada, puesto que las mujeres con menor educación tienen una fecundidad de 4 hijos, en contraste con aquellas de más alta instrucción formal, que poseen una fecundidad de 2.3 hijos. Secundariamente, se observa que, según el grupo étnico, las mujeres indorientales poseen una menor fecundidad (2.8 hijos) que los grupos africanos y mestizos.

En el cuadro I.4 también se han incluido antecedentes sobre la fecundidad deseada y no deseada, según las mismas variables anteriores. En general, las mujeres de más alta fecundidad son las que declaran haber tenido una mayor fecundidad no deseada. El resultado es que los deseos y preferencias sobre la cantidad de hijos que expresan las mujeres trinitarias no son radicalmente diferentes dentro de los distintos grupos sociales y étnicos.

Ahora bien, esto último tiende a tener correspondencia con las prácticas anticonceptivas. En el marco de una prevalencia que no es tan alta como la de otros países de similar nivel de fecundidad, del orden del 53% de las mujeres unidas en edad fértil (1987), no se registran grandes diferencias según las variables arriba indicadas. En realidad, como se aprecia en el cuadro I.5, el

contraste más importante está dado entre las mujeres de menor instrucción, que declaran una prevalencia de 41%, frente a aquellas de mayor educación, quienes emplean métodos anticonceptivos en un 68%. El mismo cuadro contiene información del uso de anticonceptivos según otras variables, tales como el número de hijos y la religión profesada, siendo destacable que tampoco se aprecian diferencias mayores, salvo las consabidas entre mujeres que aún no han tenido hijos y las que ya han dado a luz.

En el cuadro I.5 se aprecia, por último, el tipo de método utilizado por las mujeres para evitar el embarazo. En primer término, la mayoría hace uso de métodos modernos (véase las notas al pie del cuadro), cualquiera sea el grupo de mujeres que se considere. A nivel general, el método más usado es la píldora, a la que le siguen el condón y la esterilización femenina (método irreversible). Lo llamativo es el caso de las mujeres de menor instrucción, entre quienes se aprecia que este último es el más frecuente, lo que pudiera deberse a que se trata de mujeres que ya han tenido muchos hijos.

#### - Mortalidad

El nivel de mortalidad de la población trinitaria -definido por la esperanza de vida al nacer- es indicativo de una posición aventajada de este país respecto a muchas naciones latinoamericanas, aunque no sucede lo mismo si se considera la situación del resto de países caribeños no latinos. Actualmente un recién nacido podría vivir, en promedio, casi 72 años, de acuerdo a las condiciones vigentes de mortalidad por edades, esperanza de vida al nacer que para la población femenina es de 74 años, mientras que para los hombres es de 69 años (cuadro I.2).

En cualquier caso, los avances en la lucha contra las enfermedades y la muerte han sido significativos, puesto que desde mitad de siglo hasta la fecha, se han ganado más de 13 años de vida. Hay que tener presente, además, que a comienzos de la década de 1950, cuando la esperanza de vida al nacer era de 58 años como promedio para ambos sexos, la situación ya reflejaba una posición privilegiada de este país en el contexto regional latinoamericano y caribeño. La disminución de la mortalidad fue, precisamente, más intensa a contar de los años 60, signo de una temprana declinación de la misma (gráfico I.3). Para fines de siglo se



proyecta que la esperanza de vida al nacer alcance a 73 años como promedio para ambos sexos (cuadro I.2).

Las observaciones anteriores son también extensibles a la evolución de la mortalidad infantil. La tasa respectiva es actualmente de 18 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos, cifra que equivale a casi una cuarta parte de la estimación para comienzos de los años 50, cuando la tasa era de 79 por mil. Las proyecciones suponen que a fines del presente siglo la tasa respectiva continúe descendiendo y alcance a 16 por mil (cuadro I.2). Hay que tener presente que este nivel de mortalidad infantil se ha visto favorecido por la disminución de la fecundidad, que va asociada a una concentración de los nacimientos en edades maternas de menor riesgo biológico.

Al igual que acontece con la fecundidad, la mortalidad infantil es diferencial dentro del país, pero debe reconocerse que las brechas no son de magnitud. Indudablemente, esto se asocia no sólo con el bajo nivel de mortalidad que prevalece, sino también con los esfuerzos por extender las acciones de salud materno infantil, entre otras, a los grupos que presentan los mayores riesgos. De modo ilustrativo, puesto que la información no registra estimaciones con igual grado de confiabilidad para los distintos grupos incluidos, en el cuadro I.6 se aprecia que, hasta hace algunos años, la zona de residencia y la escolaridad de las madres no discriminaba mayormente en los riesgos de muerte de los menores de un año.

#### Migración internacional

La emigración de trinitarios hacia el exterior ha sido una constante desde hace varias décadas y ha llegado a tener consecuencias directas e indirectas sobre el crecimiento demográfico, además de todas aquellas implicaciones de orden social y económico que suelen conllevar los movimientos migratorios. Estas situaciones se han visto acentuadas por el hecho de que se trata de un país cuyo tamaño demográfico es relativamente pequeño.

Ya se mencionó que el impacto demográfico directo de la migración internacional ha sido de envergadura, puesto que la tasa de migración neta llegó a incidir en

una caída notoria del ritmo anual de crecimiento de la población en la primera mitad de los años 60, en la década de 1970 y en los comienzos de la de 1980. Esta situación, que no es exclusiva de este país sino que se detecta en otras naciones caribeñas, se ha traducido, además, en un efecto indirecto de la migración sobre el crecimiento demográfico natural, a través de las modificaciones en la estructura por sexo y edades de la población. Lo que ha ocurrido es una alteración de la relación del número de hombres y mujeres, especialmente entre las edades potencialmente activas y reproductivas, mediante la mayor frecuencia de migrantes hombres, patrón característico del fenómeno en sus comienzos, y luego a través de la reversión de dicha tendencia en las dos últimas décadas, cuando las mujeres comenzaron a predominar (Boland, 1992).

Ahora bien, pese a que se proyecta que la emigración perderá vigor en los próximos años, el número de trinitarios residiendo en el exterior es bastante elevado. Una estimación mínima para 1990 arroja una cifra de cerca de 120 mil personas, lo que equivale a casi un 10% de la población del país.

## 2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad

Debido a la baja fecundidad que Trinidad y Tabago ha alcanzado y en virtud de la fuerte emigración acumulada, la estructura por edad de la población muestra una tendencia hacia el envejecimiento demográfico, aunque por tratarse de un descenso más bien reciente, los grupos con edades entre 20-59 años (es decir, en edades potencialmente activas y reproductivas) son los que muestran la mayor expansión relativa. De modo sintético, transcurrido poco más de una década del inicio del descenso de la fecundidad comenzaron a predominar en la población total los grupos de 20 y más años de edad, quienes actualmente son un 58% de la población. Las personas de 60 y más años han alcanzado un porcentaje que también ha aumentado, si bien de modo lento.

Las pirámides de población muestran con nitidez que la estructura por edad de la población trinitaria ha sufrido modificaciones de importancia. Ya en 1970, se advierte que la base de la pirámide comenzó a estrecharse, tendencia que en 1990 se acentuó y se extendió a otros grupos, y para el año 2000 se proyecta que se

presente una mayor rectangularización de aquélla. Cabe destacar que los efectos de la migración internacional también se aprecian, especialmente hacia 1970, ante la abrupta subrepresentación de algunos grupos comprendidos en los tramos centrales (gráficos I.4 a I.7).

La trayectoria de los grupos de edad muestra que en 1970 los menores de 5 años comenzaron a declinar marcadamente su figuración porcentual, salvo un año específico (1985). Entre 1950 y 1995, este grupo pasó desde un 17% a un 10% y se proyecta que llegará a 9% hacia el 2000. En el actual quinquenio, los menores de 5 años decrecerán en términos absolutos. Por su parte, los grupos de niños y jóvenes de entre 5-19 años venían aumentando su participación relativa hasta 1970, momento desde el cual han disminuido dicho peso en forma virtualmente sistemática. Dado este comportamiento, el peso relativo de estos grupos en 1950 era idéntico al que tienen actualmente (32%; véase el cuadro I.3 y gráfico I.8). En lo que resta de la década, se proyecta que crecerán muy poco (4 mil efectivos), aportando un 5% del incremento neto total, en razón de una tasa anual de 2 por mil.

Los grupos comprendidos entre 20-59 años de edad representan un 50% del total de efectivos, figuración que viene incrementándose sistemáticamente desde 1970. Estos grupos aportarán más del 80% del incremento neto durante el presente quinquenio (63 mil personas), en virtud de una tasa anual de crecimiento de 18 por mil. Cabe señalar que hasta 1970 venían registrando una merma porcentual, influida seguramente por la emigración al exterior. Hacia el año 2000 se espera que representen el 52% (cuadro I.3 y gráfico I.8).

Por su parte, las personas de la tercera edad (60 y más años) son actualmente el 8% de la población total, porcentaje que, en general, viene aumentando. En 1950, constituían el 6%, en tanto que hacia el año 2000 se proyecta que superen el 8%, en razón de una tasa de crecimiento anual de 20 por mil durante el actual quinquenio, que se traducirá en un aporte del 14% del incremento total. Esta tendencia refleja pues, el proceso de envejecimiento demográfico que afecta a Trinidad y Tabago (cuadro I.3 y gráfico I.8).

Las tendencias de la estructura por grandes grupos de edades se reflejan en los indicadores que relacionan los grupos en edades teóricamente inactivas (menores de 20 años y personas de 60 y más años) con los de edades potencialmente activas (aquí definidos entre 20-59 años). Se trata de las llamadas relaciones de dependencia, que dan una idea de la carga demográfica que sufren estos últimos grupos. Actualmente, por cada 100 personas de entre 20-59 años, existen 99 personas dependientes, relación que viene disminuyendo desde 1970 y que se proyecta que sea de 92 por cien en el año 2000. Es descenso es significativo y está dado por la disminución de la dependencia juvenil, que sigue siendo mayoritaria respecto a la carga de las personas de 60 y más años, ya que 8 de cada 10 personas dependientes son menores de 20 años (cuadro I.3).

Los cambios en la estructura por edad, derivados principalmente de las tendencias de la fecundidad y la migración internacional, traerán importantes consecuencias sociales y económicas. Estas se analizan en la segunda parte del informe.

### 3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna

La República de Trinidad y Tabago pertenece al grupo insular de las Antillas y está formada por las dos islas que le dan su nombre y un gran número de otras más pequeñas (alrededor de 12 en las costas de Trinidad y 4 en las de Tabago), entre las cuales las de Chacachacare, Huevos, Monos y Gaspar Grande son las más importantes. El país cuenta con algo más de 5 mil km<sup>2</sup>, correspondiendo a la isla de Trinidad más del 80% de esta superficie.

Trinidad se sitúa en el Golfo de Paria, frente a las costas de Venezuela, territorio del que se considera geológicamente una prolongación. Es en su mayor parte una llanura mal drenada (que representa una extensión de la llanura del Orinoco), salvo por su costa norte, que está limitada por montañas (northern range) de cima redondeada (continuación de la Cordillera de Paria), cuya mayor altura bordea los 950 metros. Tabago está situada al noreste de la isla de Trinidad y presenta una cadena central de altas montañas (main ridge), cuya mayor altura es de alrededor de 550 metros.

Esta ex Colonia Británica, independizada en la década de 1960, tiene al petróleo y sus derivados como sus principales fuentes de recursos, lo que hace a su economía muy sensible a los precios de los hidrocarburos en los mercados internacionales. Además, posee importantes reservas de gas natural y plantas de procesamiento de acero, amoníaco y metanol. Destaca también la producción de abonos, cemento, plásticos, neumáticos, textiles, vestuario, medicamentos, muebles y alimentos. Además, hay importantes plantas de ensamblaje de vehículos, radios, televisores y electrodomésticos, principalmente provenientes de Japón. Otra de las actividades dinámicas es el turismo, especialmente en la isla de Tabago. La agricultura -concentrada en la producción de azúcar, cacao, cítricos y arroz- absorbe una alta proporción de la fuerza de trabajo y proporciona un aporte importante al producto interno bruto.

La densidad media de la población es relativamente alta, llegando a 241 habitantes por km<sup>2</sup> en 1990 (255 habitantes por km<sup>2</sup> en 1995). Sin embargo, existen disparidades en la ocupación del territorio, observándose una mayor concentración en los condados occidentales de la isla de Trinidad. La mayor densidad se observa en el Condado de St. George, donde se sitúa la capital Port of Spain, con 562 habitantes por km<sup>2</sup>. Le siguen los Condados de Caroni, con 319 habitantes por km<sup>2</sup>, y de Victoria, con 292 habitantes por km<sup>2</sup>. Tabago, por su parte, tiene una densidad de 168 habitantes por km<sup>2</sup>. Los Condados localizados en la zona oriental de la isla de Trinidad -St. Andrew/St. David y Nariva/Mayaro- presentan la menor intensidad de ocupación del territorio (68 y 41 habitantes por km<sup>2</sup>, respectivamente; cuadro I.7).

El análisis de la distribución de la población según Condados entre 1960 y 1990 muestra una tendencia a la localización preferencial en los Condados de St. George -que ha albergado a más del 40% de la población del país durante todo el periodo- y Victoria -con cerca del 20% de la población-. No obstante, ambos Condados presentaron leves disminuciones de su gravitación en el contexto nacional, pasando de 44% a 43% y de 21% a 19% entre 1960 y 1990, respectivamente. En forma paralela, el Condado de Caroni, localizado geográficamente entre los dos anteriores, experimentó sucesivos incrementos en su importancia relativa, aumentando del 11% en 1960 a algo más de 14% en 1990, lo que lo convierte en el tercer Condado más poblado. Por su parte, el Condado de St. Patrick presentó

sucesivas disminuciones, pasando del 13% al 11% en el mismo período, mientras que los Condados de Nariva/Mayaro, St. Andrew/St. David y Tobago experimentaron mínimas variaciones, albergando cada uno al 5% o menos de la población nacional (cuadro I.7).

Durante el período 1960 a 1990, todos los Condados experimentaron ritmos de crecimiento positivos, aunque diferenciales. Caroní exhibió el mayor dinamismo demográfico en esos 30 años, lapso en el cual incrementó en cerca del doble el número de sus habitantes. Le siguen en intensidad los Condados de Nariva/Mayaro y St. Andrew/St. David, que multiplicaron su población 1.6 veces, y el de Tobago, si bien entre 1970 y 1980 presentó una tasa de crecimiento media anual inferior a 1 por mil. Por su parte, St. Patrick experimentó los menores incrementos, con tasas por debajo del promedio nacional durante todo el período (cuadro I.7).

Respecto a la urbanización de Trinidad y Tabago, la información referida al país en su conjunto señala un predominio del medio urbano como asiento demográfico, el que se ha mantenido relativamente constante desde mediados de este siglo. En efecto, en 1950 los habitantes urbanos correspondían al 64% de la población, estimándose que en 1990 llegaban al 65%. Con tasas medias de crecimiento que durante el período fluctuaron entre 8 y 32 por mil en la población urbana, y entre 8 y 30 por mil en la rural, ambas poblaciones presentaron casi la misma expansión en términos absolutos: la primera se multiplicó 2 veces, mientras que la segunda lo hizo 1.9 veces (cuadro I.8). Sin embargo, desde el quinquenio 1980-1985 se observa que la tasa de crecimiento de la población urbana comenzó a superar claramente a la rural, estimándose que esta última comenzaría a descender, en términos absolutos, a fines de siglo (cuadro I.9).

Los aspectos anteriores se visualizan también mediante la evolución de la tasa de urbanización -el ritmo anual de aumento del porcentaje urbano-, que presentó valores mínimos, nulos y hasta negativos hasta los años 70. Sólo en las dos últimas décadas se aprecia una tendencia ascendente de la urbanización del país (cuadros I.8 y I.9).

La población urbana se ha localizado mayoritariamente en el Condado de St. George. En efecto, los datos proporcionados por el Proyecto DEPUALC<sup>2</sup> muestran que, entre 1960 y 1980, algo menos del 70% de los efectivos urbanos se localizaban en este Condado, principalmente en el Area Metropolitana de Port of Spain y en el ayuntamiento de Arima. Le siguen en importancia los Condados de Victoria -aunque su participación en la población urbana nacional disminuyó de 18% en 1960 a 15% en 1980-, y el de St. Patrick -que aumentó su participación de 7% a 8% en el mismo período (cuadro I.10). Cada uno de los restantes Condados contaba con menos del 3% de la población urbana del país. No obstante, los de Tobago y Caroni presentaron el mayor dinamismo demográfico de esos 20 años, lapso en el cual más que duplicaron sus habitantes urbanos.

En el mismo período, la población rural tendió a localizarse especialmente en los Condados de Caroni y Victoria, los cuales incrementaron su peso relativo en forma sistemática (18% a 24% y 23% a 27%, respectivamente). Los orientales Condados de Nariva/Mayaro y St. Andrew/St. David experimentaron leves aumentos, mientras que los de St. George, Tobago y St. Patrick tenían en 1980 una población rural menor que la observada en 1970 (cuadro I.11).

Sólo el Condado de St. George ha presentado una población mayoritariamente urbana, que aumentó de 70% a 80% entre 1960 y 1980. Bastante más alejados se sitúan St. Patrick (36%), Victoria (35%) y Tobago (28%). Considerando el período 1970-1980, cuatro Condados, St. George, Caroni, St. Patrick y Tobago, presentaron un aumento en la importancia relativa de su población urbana, mientras que los tres restantes, St. Andrew/St. David, Nariva/Mayaro y Victoria, sufrieron disminuciones, tendencia que en los dos últimos se manifestó también en la década anterior (cuadro I.12).

Si bien la urbanización de los Condados presentó algunos cambios en las últimas décadas, el ordenamiento jerárquico de las principales localidades urbanas del

---

<sup>2</sup> El Proyecto "Distribución Espacial de la población y Urbanización en América Latina y el Caribe" (DEPUALC) de CELADE, incluye un seguimiento de la población registrada en las rondas censales desde la década de 1950 hasta la de 1980, de todas las localidades y áreas metropolitanas que tenían 20 000 y más habitantes.

país, en términos del tamaño de su población, se ha mantenido estable desde mediados de siglo (cuadro I.13). El Area Metropolitana de Port of Spain ha permanecido como el principal centro urbano (330 mil habitantes en 1980), aunque la ciudad central experimentó sucesivas disminuciones, contando en 1990 con algo más de la mitad de la población que tenía en 1946 (de 93 mil a 51 mil habitantes). Esta disminución se asocia al crecimiento de unidades suburbanas más allá de los límites administrativos tradicionales, dando forma a una extensa y dinámica Area Metropolitana.

Una situación similar a la descrita se ha manifestado en el Ayuntamiento de San Fernando, área de desarrollo industrial localizada en el Condado de Victoria, que disminuyó su población en términos absolutos (de 40 mil habitantes en 1960 a 30 mil en 1990); en cambio, aumentó el tamaño de sus áreas urbanizadas vecinas, lo que llevó a la configuración de un segundo aglomerado urbano (de 64 mil habitantes en 1980). No obstante lo dicho, la crisis del petróleo pareciera haber conducido a una disminución de los ritmos de crecimiento de este aglomerado, especialmente entre 1970-1980. Por su parte, los ayuntamientos de Arima (Condado de St. George) y Point Fortin (Condado de St. Patrick) constituyen los dos centros urbanos que siguen en importancia (30 mil y 20 mil habitantes en 1990, respectivamente) y han mostrado un intenso crecimiento. En particular, la población de Arima en 1990 era más de tres veces la que se registraba en 1946.

Uno de los factores que ha intervenido fuertemente en las tendencias de la distribución espacial de la población de Trinidad y Tabago hasta ahora descritas, es la migración interna. Si bien la información disponible no permite detectar, de manera actualizada, las principales corrientes migratorias, ni calcular tasas de migración, los censos de 1970 y 1980 proporcionan una imagen de los desplazamientos internos que resultan de contrastar el Condado de nacimiento con el Condado de residencia a la fecha del censo (migración absoluta). Es decir, los datos entregan una visión de lo que ha sido la migración interna acumulada a lo largo del tiempo.

Hasta 1970, el total de migrantes internos acumulados entre Condados alcanzó a 109 mil personas, lo que representaba el 12% de la población total. Sólo el Condado de St. George aparecía con ganancias netas en sus intercambios totales



de población con los demás, siendo receptor de más de 43 mil inmigrantes (40% del total) y originario de 19 mil emigrantes (17% del total; cuadros I.14 y I.16). Cerca del 10% de los migrantes absolutos eran nativos de Victoria y residentes en St. George. Con proporciones ligeramente menores aparecían los nativos de Tobago, Caroní y St. Andrew/David, residentes todos en St. George. Las mayores pérdidas absolutas de población se produjeron en Tobago (9 mil personas) y en Caroní y St. Andrew/St. David (menos de 5 mil personas).

En 1980, el número total de migrantes absolutos aumentó a 163 mil personas (15% de la población total). Como se observara en 1970, sólo St. George obtuvo saldos de población positivos, recibiendo a 66 mil inmigrantes (41% del total) y aportando 29 mil emigrantes (18% del total, cuadros I.15 y I.16). De la misma forma, cerca del 9% de los migrantes absolutos eran nativos de Victoria y residentes en St. George, manteniéndose con proporciones ligeramente menores los nativos de Tobago, Caroní y St. Andrew/David, residentes en St. George. Las mayores pérdidas absolutas de población se produjeron también en Tobago (11 mil personas). Sin embargo, St. Andrew/St. David, que aumentó su pérdida a 9 mil personas, fue desplazado por St. Patrick (más de 9 mil personas). Por su parte, Victoria incrementó sus pérdidas absolutas de población (de 2 mil a 6 mil personas), en tanto que Caroní y Nariva/Mayaro, disminuyeron sus pérdidas netas de población (llegando a menos de mil personas).

Las tendencias anteriores señalan que la mayor parte de los Condados ha experimentado pérdidas netas de población en sus intercambios con los demás, siendo St. George el único que ha resultado con ganancias. Como los datos no permiten evaluar el impacto relativo de estos intercambios en forma de tasas, un indicador aproximado se obtiene al relacionar los migrantes y el saldo migratorio respecto a la población total de cada Condado (relación entre las magnitudes de las poblaciones migrante absoluta y residente). Al utilizar este indicador se observa que los mayores impactos relativos, tanto en términos de pérdidas como de ganancias, se presentaron en los Condados de Nariva/Mayaro y St. Andrew/David, lo que evidencia una alta movilidad de sus poblaciones a lo largo del tiempo. Además, los saldos negativos han tenido un considerable impacto sobre las poblaciones de base: en 1970, las pérdidas de población de los Condados de Nariva/Mayaro, St. Andrew/David y Tobago, representaban más de un 26% de la

población residente en ellas. En el caso de los dos últimos, esta situación se acentuó en 1980, llegando a representar más del 35%. Por el contrario, las ganancias del Condado de St. George, mayor receptor de los migrantes absolutos, y único favorecido en los intercambios, sólo representaron el 11% de la población residente en 1970. En 1980, este efecto se elevó al 15% (cuadro I.17

#### **Bibliografía (Parte I)**

Boland, B. (1992), Dinámica de la población y desarrollo en el Caribe, CEPAL-FNUAP-CELADE, Reunión de Expertos Gubernamentales sobre Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Santa Lucía, DDR/2.

División de Población de Naciones Unidas (1994a), World population prospects: the 1994 revision, United Nations, (inédito).

----- (1994b), The sex and age distribution of the world populations. The 1994 revision, Dep. for Economic and Social Information and Policy Analysis, Population Division, New York, ST/ESA/SER.A/144.

Heath, K. y otros (1988), Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey 1987, Family Planning Association of Trinidad and Tobago, Institute for Resource Development, Port of Spain.

## II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA

En esta parte se examinan algunas consecuencias que los cambios demográficos tendrán sobre los requerimientos, presentes y futuros de ciertos sectores sociales, tales como población económicamente activa, el sistema de seguridad social, salud, educación, vivienda y servicios básicos. Los cálculos se basan en las estimaciones y proyecciones de población vigentes del CELADE. Además, se utilizan otras fuentes que se indican en los cuadros y gráficos respectivos. Cuando se mantienen constantes las coberturas en un cierto sector, el efecto proyectado en los requerimientos es producido, exclusivamente, por el cambio demográfico. El análisis fue desagregado por sexo, edad y región de residencia, cuando la información lo permitió, y tiene un sentido ilustrativo de los impactos. Los cálculos efectuados no constituyen estimaciones de demandas sectoriales propiamente dichas -aunque podrían servir de insumos para ellas-, ya que los resultados se expresan en unidades equivalentes requeridas en cada sector y tipo de servicio.

### **Población Económicamente Activa (PEA)**

Según las estimaciones y proyecciones (cuadro II.1), la PEA de Trinidad y Tabago contaba con 390 mil efectivos en 1980, llegó a 464 mil en 1990 y alcanzaría a 560 mil en el año 2000. Su tasa de crecimiento medio anual en la década de 1980 fue de 1.7% y se pronostica que alcance a 1.9% medio anual entre 1990 y el año 2000 (cuadro II.1). Cabe destacar que durante los años 80 el valor de la tasa de crecimiento de la PEA se explicó en un 90% por la expansión de la población en edades consideradas laborales y en el 10% restante por el incremento de la tasa refinada de participación laboral -total de activos sobre población de 10 años y más que es la población en edades consideradas como laborales por las estimaciones y proyecciones- desde 47% a 49%. En cambio, durante los años 90 se explicaría íntegramente por la expansión de la población de 10 años y más, por cuanto no se prevé incremento de la tasa refinada de participación laboral.

El alza del ritmo de crecimiento de la población en edades laborales podría considerarse paradójal dado el proceso de transición demográfica que ha experimentado el país. Sin embargo, la paradoja es sólo aparente y se resuelve

si se examina la trayectoria de la natalidad y de los nacimientos anuales. La primera caída marcada de la natalidad ocurrió, aproximadamente entre mediados de los años 60 y mediados de los años 70; luego vino un lapso de relativa estabilidad —registrándose, incluso, un repunte entre 1975 y 1985— y en los últimos 10 años se ha experimentado una nueva disminución importante de la natalidad. A causa de esta particular evolución de la natalidad, la cantidad de nacimientos anuales se redujo, en términos absolutos, entre 1965 y 1975, y luego se incrementó entre 1975 y 1985 (cuadro I.2), implicando, así, una merma del ritmo de crecimiento de la población que las proyecciones definen como laborales (10 años y más) en el decenio de 1980 y una recuperación de ese ritmo para el decenio de 1990 (ver cuadro I.1 y II.1, sobre todo la evolución de los grupos 15-19 y 20-24).

El aumento del ritmo de crecimiento de la PEA favorecerá la elevación del incremento absoluto de los económicamente activos. En efecto, mientras en los años 80 la PEA se expandió a un promedio de 7 efectivos mil anuales, durante los años 90 se prevé lo haga a un promedio de 9 mil 500 anuales (cuadro II.1). Se pronostica que el ritmo crecimiento de la PEA femenina sea superior al de la PEA masculina, como resultado de un mayor aumento de sus índices de participación laboral (cuadro II.1 y gráfico II.1). En virtud de sus tasas de crecimiento superiores, se proyecta que las mujeres eleven su representación dentro de la PEA de Trinidad y Tabago aunque mantendrán su condición de fracción minoritaria dentro de los activos (las mujeres eran el 28% de la PEA en 1980 y se estima que en el año 2000 serán un 31%) (cuadro II.1).

Además del alza del ritmo de expansión de la PEA durante los años 90, el rasgo más importante de la evolución demográfica de la PEA de Trinidad y Tabago durante esa década será la mantención del peso relativo de los activos en edades intermedias (20 a 54 años de edad) dentro de la PEA. En efecto, mientras entre 1980 y 1990 esta fracción etaria incrementó su representación dentro de la PEA, desde un 78% a un 83%, se prevé que en el decenio de 1990 se mantenga este 83% (cuadro II.1; gráfico II.2).

Las características más destacadas del mercado de trabajo de Trinidad y Tabago son la baja capacidad de absorción laboral —entre 1985 y 1987 se registraron

tasas de desocupación del orden del 23% y en la actualidad ésta bordea el 20% (CSO, 1993); la todavía fuerte presencia del Estado como empleador —pese a la reducción ocasionada por los programas de ajuste estructural implementados desde mediados de los años 80, en 1992 el 30% del empleo lo generaba el sector público (CSO, 1993)— y su perfil ocupacional marcado por la concentración en actividades terciarias y la reducción en términos absolutos del empleo en el sector primario.

El desafío, en términos de absorción productiva, que implica el aumento previsto del ritmo de crecimiento de la PEA —en particular el de la PEA joven (15-24 años) por el hecho que ésta presenta los índices de desocupación más elevados— ha sido considerado por el Gobierno en la formulación de sus programas de capacitación laboral. En efecto, dentro de estos últimos se destaca el Youth Training and Employment Partnership Programme (YTEEP), que, con el apoyo del Banco Mundial, tuvo como meta original capacitar 10 mil jóvenes por año. Aunque esta cifra resultó demasiado ambiciosa, las evaluaciones oficiales concluyen que el programa ha tenido importantes repercusiones positivas sobre las condiciones laborales de los jóvenes (Neil, 1992).

### **Seguridad social**

La seguridad social en Trinidad y Tabago se caracteriza por su amplia cobertura y por la coexistencia de sistemas destinados a brindarla. Un estudio reciente identifica tres subsectores: i) sistema público sin contribuciones que es administrado por el Gobierno y que contempla un esquema de pensiones de vejez de asistencia y diversas prestaciones para la satisfacción de las necesidades básicas de la población de menores recursos; ii) Sistema Nacional de Aseguramiento con contribuciones (National Insurance System - NIS). Este es administrado por un cuerpo colegiado, es financiado por contribuciones de empleados y empleadores y brinda pensiones de vejez, invalidez y muerte, y prestaciones relacionadas con enfermedad, maternidad y accidentes laborales (Dookeran, 1993); iii) programas, en su mayoría privados, de seguro para los ocupados.

El "Old Age Pension Scheme" es administrado por el Ministerio de Asuntos del Consumidor y Servicios Sociales y sus prestaciones son financiadas por el

presupuesto regular de este último. Su propósito es entregar asistencia financiera a las personas mayores de 40 años y que no se encuentran en condiciones de satisfacer sus necesidades básicas. La cobertura de este programa es muy alta (aproximadamente un 88% de la población de 65 años y más) y, según estudios recientes, todavía podría mejorarse la focalización de los recursos que administra (OIT, 1992).

El NIS fue establecido en 1972 y se basó en arreglos sectoriales existentes desde los años 50. La participación en su fondo de pensiones es obligatoria para todos los empleados entre 15 y 65 años. Los trabajadores por cuenta propia no están, en la práctica, obligados a cotizar en este sistema aunque desde hace largo tiempo hay normas que permitirían institucionalizar su ingreso compulsivo. Las contribuciones se definen de manera proporcional entre empleadores (dos tercios) y empleados (un tercio). Estos últimos son subdivididos en ocho niveles de ingresos y el monto de su cotización se define según su nivel. Se ha destacado que la mayor parte de los cotizantes se encuentran en la categoría superior de la escala de ingresos, por lo cual tal modalidad de pago de contribuciones podría constituirse en regresiva (Dookeran, 1993).

Según los cálculos efectuados para este informe con base a la última información disponible, un 70% de la PEA estaba inscrita como contribuyente en el NIS, casi diez puntos menos que el 80% de cobertura estimado para 1985. De hecho, el número de cotizantes cayó, entre 1986 y 1991, desde 337 mil a 323 mil, mientras que la PEA aumentó en ese lapso (cuadros II.1 y II.2).

Los programas de seguro para ocupados son en su mayoría privados y sus condiciones están estrechamente relacionadas con el status ocupacional de los individuos. A principios de los años 90 había 140 planes de pensionamiento para ocupados administrados por compañías y algo más de 60 administrados por el mismo cotizante (Dookerman, 1993).

Históricamente, los índices de carga demográfica registrados por el principal programa de pensiones con contribuciones, es decir el esquema del NIS, han sido bajos en virtud de la estructura demográfica aún relativamente joven y la amplia cobertura del sistema. Así, por ejemplo, en 1985 había 6 pensionados por cada 100

cotizantes. Sin embargo, la reducción de la cobertura del NIS desde mediados de los años 80, la atenuación de la tasa de crecimiento de la PEA durante el decenio de 1980 y el paulatino incremento del peso que representan las personas de la tercera edad han aumentado la carga demográfica del sistema, aunque esta todavía se encuentra dentro de rangos considerados manejables desde el punto de vista financiero (9 jubilados por cada 100 cotizantes en 1990). Cabe destacar que la recuperación del ritmo de expansión de la PEA podría evitar la tendencia hacia el aumento de la carga demográfica del sistema. En efecto, los cálculos efectuados muestran que de mantenerse las coberturas de pensionamiento y de cotización vigentes a principios de los años 90 el índice de carga demográfica experimentaría un leve descenso entre 1990 y el año 2000. Por cierto, si la cobertura de pensionamiento mantuviera el ritmo de crecimiento que registró durante los años 80 y la de cotización sólo se mantuviera constante, cabría esperar alzas en la carga demográfica (10 por cien el año 2000) (cuadro II.2).

## Salud

Diferentes indicadores muestran que las condiciones de salud de la población de Trinidad y Tabago han experimentado enormes progresos desde la posguerra. Sin embargo, estos mismos índices permiten concluir que todavía queda un amplio espacio para mejoramiento de estas condiciones por cuanto varios países del Caribe inglés presentan mejores indicadores, por ejemplo mortalidad infantil y esperanza de vida (CELADE, 1993). Adicionalmente, si bien los índices de cobertura de atención institucional previa y del parto son relativamente altos (cuadro II.3), los índices de atención postnatal, sobre todo después de los 2 años de edad, son bajos (OMS, 1994). La cobertura de los programas de inmunización gratuita es, en general, alta, pero una fracción no despreciable de la población objetivo no recibe las dosis de ciertos antígenos (por ejemplo, el 9% de los niños no es vacunado contra el sarampión) (OMS, 1994).

La salud es definida oficialmente como un derecho básico de todos los ciudadanos y residentes de Trinidad y Tabago; para cautelar este derecho se dispone de una amplia red de establecimientos que otorgan atenciones de diferente grado de complejidad, en la mayoría de los casos gratuitamente. Cabe destacar que diversos antecedentes permiten concluir que la extensión y la cobertura de esta red de

servicios de salud parece haber sido un factor fundamental para evitar que la crisis económica de los años 80 generara retrocesos en materia de salud. Lo anterior junto a políticas de focalización y de énfasis en programas de tipo preventivo permitió que los índices de mortalidad siguieran reduciéndose durante el decenio de 1980 (OPS, 1994). Esta amplitud del sistema público de salud ha permitido, también, reducir las diferencias regionales y sociales en materia de atención. Por ejemplo, en 1987 la cobertura de la atención institucional del parto era igual en zonas urbanas y rurales (aunque en estas últimas la fracción de atenciones brindadas por doctores era menor) (FPATT-IRD, 1988). Pese a estos aspectos positivos, existe conciencia sobre varias debilidades del sistema, tales como deficiencias en la calidad de ciertas prestaciones, falta de personal médico (fenómeno agravado por la emigración de profesionales y técnicos de la salud) y problemas en la gestión eficiente de los recursos (CEPAL, 1994; OPS, 1994).

A causa de lo señalado en el párrafo previo, recientemente se han esbozado reformas al sistema de salud que apuntarían a: i) incrementar la descentralización mediante el aumento de la capacidad administrativa y operativa de las instancias regionales y locales de salud; ii) racionalización en el uso de los recursos para lo cual se pretende implantar un sistema nacional de seguro de enfermedad y cobrar por las prestaciones a quienes se encuentren en condiciones de pagarlas; iii) fortalecimiento de los programas de monitoreo y prevención en el ámbito materno-infantil; iv) reforzamiento de los programas destinados a prevenir enfermedades crónicas causadas por estilos de vida (SIDA, patologías venéreas, algunas cardiovasculares, etc.), las que actualmente representan la mayoría de las causas de muerte; v) incremento de los vínculos con las Organizaciones No Gubernamentales en un contexto de creciente participación de la comunidad (OPS, 1994).

Las tendencias de la fecundidad han sido claves para la evolución de la demanda por atención materno infantil. Dado que desde principios de los años 80 ésta comenzó su segundo descenso marcado, y que esto se ha traducido en una reducción de la natalidad desde mediados de los años 80, el número de nacimientos anuales se ha reducido desde 1985 y las proyecciones prevén que tal tendencia se mantenga. De esta forma, los requerimientos por atención materno infantil tenderán a estabilizarse durante los años 90. Así, para mantener la cobertura de



atención institucional del parto registrada a fines de los años 80 se deberían atender 26 mil partos en 1995 y 25 mil en el año 2000.

Por otra parte, la disminución del crecimiento de la población —resultado del proceso de transición demográfica que se ha operado en Trinidad y Tabago—, ha significado una reducción sostenida del ritmo de expansión de los requerimientos de salud general. No obstante lo anterior, los cálculos efectuados muestran que durante los años 90 el ritmo de aumentos de éstos será similar en ambos quinquenio. Así, por ejemplo, para mantener la relación de médicos por cada 10 mil habitantes vigente en 1990 sería necesario pasar de 802 médicos registrados ese año a 848 en 1995 (vale decir un aumento del orden del 5.5%) y a 895 en el año 2000 (vale decir un incremento del 5.5%, también, entre 1995 y el 2000) (cuadro II.3). Un fenómeno parecido ocurre con los requerimientos de otros recursos humanos y materiales de salud (cuadro II.3).

Ahora bien, dado que de acuerdo a las cifras disponibles en los últimos años del decenio de 1980 se produjo una severa pérdida de recursos humanos del sector salud, es probable que a la presión demográfica cuantificada anteriormente haya que agregar demandas adicionales para recuperar parte de los recursos perdidos. De esta manera, llegar el año 2000 a una relación de 10 médicos por cada 10 mil habitantes (las estimaciones oficiales indican que a mediados de los 80 la relación era de 13 médicos por cada 10 mil habitantes) implicaría contar ese año con 1 380 profesionales, vale decir, un 72% más que los disponibles en 1990 (cuadro II.3).

A los requerimientos cuantitativos derivados de la dinámica demográfica hay que agregar las exigencias cualitativas originadas en la composición de la población y en la evolución de la mortalidad. Dado que el aumento de la esperanza de vida se ha logrado mediante el control de las enfermedades infecto-contagiosas, en la actualidad la mayor parte de las defunciones se producen por patologías difíciles de evitar y cuyo eventual tratamiento implica altos costos financieros (neoplasias, enfermedades cerebro-vasculares, etc.). A lo anterior hay que agregar las especificidades de los requerimientos de atención de salud de la población anciana. Según las proyecciones, ésta aumentará su peso dentro de la población total, aunque, en todo caso, tal fenómeno será muy leve durante los

años 90. Además de las mayores exigencias cuantitativas que genera este grupo de la población (a principios de los años 90 la población de 65 años y más representaba cerca del 5% de la población nacional pero significaba el 15% de las consultas de salud) (OPS, 1994) también debe considerarse que sus necesidades de atención exigen más recursos humanos y materiales que las del resto de la población.

## Educación

Diversos indicadores permiten concluir que las condiciones educativas de la población de Trinidad y Tabago han mejorado en los últimos decenios. La proporción de analfabetos entre la población de 5 años y más se redujo desde el 26% en 1946 al 4% en 1980. La cobertura de los niveles básico y secundario se ha expandido significativamente, avance que, de acuerdo a las cifras oficiales, se mantuvo durante los años 80 (cuadro II.4). Aunque el sector público juega un papel importante en el ofrecimiento de cupos escolares, los establecimientos religiosos también tienen un papel relevante, en particular los presbiterianos e hindúes y en menor medida los metodistas y musulmanes (CSO, 1993).

Pese a estos avances, aún subsisten deficiencias importantes. En términos de cobertura estas se concentran en los niveles educacionales extremos. En efecto tanto la educación pre-escolar como la educación superior ofrecen una cantidad de matrículas muy inferior a la población que potencialmente podría asistir a esos niveles (cuadro II.4). Más aun, las cifras oficiales muestran una baja de la cobertura de la educación preescolar (llamado infantil en Trinidad y Tabago) entre 1985 y 1990 (cuadro II.4). Las estadísticas disponibles no permiten evaluar la evolución de la cobertura en los últimos tres años. En términos de calidad, las principales deficiencias corresponden a la falta de insumos para los escolares, el deterioro de parte de la infraestructura básica de la red de establecimientos escolares y la alta proporción de maestros sin título universitario (45% del total de profesores en 1990). Estas deficiencias en la calidad se reflejan en los resultados escolares. En 1989, un 30% de los estudiantes que rindieron el "general proficiency examination" de inglés lo reprobaron y lo mismo ocurrió con el 50% de quienes rindieron el de matemáticas (CSO, 1993).

De acuerdo a los cálculos efectuados, durante los años 90 se registrarán diferentes escenarios demográficos según el nivel de enseñanza que se trate. Mientras que la educación infantil experimentará una fuerte reducción de su demanda potencial, los niveles secundario y superior registrarán un alza importante y sostenida de la misma. La población objetivo del nivel primario, por su parte, presentó una tendencia creciente entre 1990 y 1995 pero se espera que entre 1995 y el año 2000 se reduzca su magnitud. Así las cosas, para conservar la cobertura registrada en 1990 en la educación infantil debieran ofrecerse a fines de siglo, 43 mil matriculas, 11 mil menos que las existentes en 1990; incluso recuperar la cobertura que existía en 1985 exigiría disponer el año 2000 de menos matrículas que las registradas en 1990 (cuadro II.4). El objetivo de mantener la cobertura de la educación primaria ha implicado desde 1980 una ampliación de la oferta de matrículas de ese nivel; sin embargo para mantenerla el año 2000 se necesitarían menos matrículas que las estimadas para 1995. Por último, mantener la cobertura de la educación secundaria exigiría incrementar, entre 1990 y el año 2000, en un 28% la oferta de cupos escolares, incremento que puede resultar difícil de manejar si se considera que durante los años 80 la autoridad se enfrentó a un escenario completamente distinto (población objetivo que disminuye en términos absolutos como resultado de la trayectoria experimentada por el número de nacimientos anuales entre 1965 y 1975) (cuadros I.1; I.2 y II.4).

## Vivienda

La información disponible sobre vivienda es escasa y no permite una caracterización actualizada del sector. Los indicadores referidos a principios de los años 80 mostraban un panorama habitacional relativamente satisfactorio: el 70% tenía menos de 20 años de construida; más del 95% de ellas estaba construida con materiales que, en principio, podrían clasificarse como sólidos; el 64% de los hogares tenía cañería de agua potable dentro de la vivienda y el 85% contaba con electricidad. Cifras referidas a fines de los años 80 indican que el 71% de los hogares contaba con cañería de agua potable dentro de la vivienda, que el 92% tenía electricidad. De acuerdo a los antecedentes disponibles, toda la población urbana contaría con sistemas adecuados de eliminación de excretas ya sea conexión a la red de cloacas (30%) o letrinas (70%). Por su parte, la

amplia mayoría de la población rural contaría con sistemas de evacuación de excretas satisfactorios (OPS, 1994).

A causa del desaceleramiento del crecimiento demográfico el ritmo de expansión de la demanda potencial de viviendas tenderá a reducirse durante los años 90. Mientras entre 1980 y 1990 para satisfacer las exigencias derivadas del aumento de la población se requería aumentar en un 14% el parque habitacional, entre 1990 y el año 2000 para lograr absorber las necesidades habitacionales generadas por el crecimiento de la población sería necesario incrementarlo en un 11% (cuadro II.1). De esta manera, sólo para enfrentar los requerimientos derivados de la expansión de la población se necesitaría levantar un promedio de 3 200 unidades de vivienda entre 1995 y el año 2000 (cuadro II.1), cifra bastante superior al promedio de 1 200 construcciones anuales aprobadas durante los primeros años del decenio de 1990 (CSO, 1993).

#### Bibliografía (Parte II)

Central Bank of Trinidad and Tobago (1993), Annual Economic Survey, Puerto España.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1994), Anuario estadístico de América Latina y el Caribe: edición 1993, CEPAL, Santiago, Chile, LC/G.1786-P.

CSO (Central Statistical Office) (1993a), Annual Statistical Digest. 1991, Puerto España, N° 38.

CSO (Central Statistical Office) (1993b), Labour Force Report, 1992, Puerto España, publication N° 76.

\_\_\_\_\_ (1989), Annual Statistical Digest. 1988, Puerto España, N° 35.

\_\_\_\_\_ (1984), Annual Statistical Digest. 1982, Puerto España, N° 29.

Dookerman, W. (1993), "The pension fund system in Trinidad and Tobago. Towards a Policy and Operations Reform Agenda" en A. Uthoff y R. Szalachman (eds.), Sistemas de pensiones en América Latina: diagnóstico y alternativas de reforma, CEPAL, Santiago, Chile, volumen 3, pp. 259-301.

FFATT-IRD (Family Planning Association of Trinidad and Tobago-Institute for Resource Development) (1988), Demographic and Health Survey 1987, Maryland.

Neil, J. (1992), Targeting and poverty: new trends in social policy. Social programmes for poverty alleviation in the Republic of Trinidad y Tobago, documento presentado a la Tercera Conferencia regional sobre la Pobreza en América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, LC/L.714(Conf.82/5)Add.4.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1986), Población económicamente activa. Estimaciones 1950-1980. Proyecciones 1985-2025, Francia.

OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1994), Las condiciones de salud en las Américas, OPS-OMS, Washington, D.C., volumen II, publicación científica N° 549.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (1993), Anuario estadístico 1994, Francia.

World Bank (1991), Education and Training for Youth Employment Project, Report N° 9065-TR.

## CUADROS

Cuadro I.1

TRINIDAD Y TABAGO: Proyección de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000 (en miles)

Sexo y grupos de edad	Población					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
<b>Ambos sexos</b>	<b>636</b>	<b>721</b>	<b>843</b>	<b>896</b>	<b>971</b>	<b>1 012</b>
0- 4	106	119	140	146	126	124
5- 9	86	102	120	127	151	121
10-14	65	84	103	109	132	140
15-19	54	64	81	93	109	120
20-24	50	52	66	75	85	97
25-29	48	49	53	60	61	77
30-34	45	47	50	52	51	58
35-39	41	43	48	44	45	49
40-44	35	39	43	44	42	42
45-49	29	33	38	38	40	39
50-54	22	25	29	33	36	36
55-59	16	20	23	24	29	31
60-64	14	16	16	20	22	27
65-69	10	11	13	13	19	19
70-74	7	9	10	10	11	15
75-79	5	5	6	6	6	9
80 y más	3	3	5	4	7	7
<b>Hombres</b>	<b>317</b>	<b>360</b>	<b>419</b>	<b>447</b>	<b>479</b>	<b>503</b>
0- 4	53	60	71	74	63	63
5- 9	43	51	60	65	76	61
10-14	33	42	52	55	66	70
15-19	27	32	40	47	53	60
20-24	24	26	33	37	41	48
25-29	23	24	25	30	29	38
30-34	23	23	24	25	24	29
35-39	21	22	23	22	22	24
40-44	18	20	22	22	20	20
45-49	15	17	19	19	20	19
50-54	11	13	15	17	18	18
55-59	8	10	12	13	15	16
60-64	7	8	8	10	11	13
65-69	5	5	6	6	9	9
70-74	3	4	4	4	5	7
75-79	2	2	2	2	3	4
80 y más	1	1	2	1	2	3
<b>Mujeres</b>	<b>319</b>	<b>361</b>	<b>424</b>	<b>450</b>	<b>492</b>	<b>509</b>
0- 4	53	59	69	72	63	61
5- 9	43	51	60	63	75	60
10-14	32	42	52	55	65	70
15-19	27	32	42	47	56	60
20-24	26	26	34	39	43	49
25-29	25	25	27	31	31	39
30-34	22	24	25	27	26	29
35-39	20	21	24	22	24	25
40-44	17	19	20	22	22	22
45-49	14	16	18	18	20	20
50-54	11	12	14	16	17	18
55-59	8	10	11	12	14	15
60-64	7	8	8	10	11	14
65-69	5	6	7	7	11	10
70-74	4	5	6	6	6	8
75-79	3	3	3	3	4	5
80 y más	2	2	3	3	4	4

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

(Continúa)

Cuadro I.1 (Continuación)

TRINIDAD Y TABAGO: Proyección de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000 (en miles)

Sexo y grupos de edad	Población				
	1980	1985	1990	1995	2000
<b>Ambos sexos</b>	<b>1 082</b>	<b>1 160</b>	<b>1 236</b>	<b>1 306</b>	<b>1 380</b>
0- 4	128	153	143	130	126
5- 9	121	126	152	141	129
10-14	121	120	125	151	141
15-19	134	118	117	124	150
20-24	113	127	113	113	121
25-29	89	104	120	108	110
30-34	72	82	98	116	105
35-39	57	67	77	95	113
40-44	48	53	64	75	93
45-49	40	45	50	61	72
50-54	37	37	42	48	59
55-59	32	34	34	40	45
60-64	27	29	31	31	37
65-69	25	23	25	27	28
70-74	16	20	19	20	22
75-79	10	12	15	14	15
80 y más	8	9	11	13	14
<b>Hombres</b>	<b>541</b>	<b>577</b>	<b>613</b>	<b>647</b>	<b>682</b>
0- 4	65	78	72	66	64
5- 9	61	64	77	72	65
10-14	61	60	64	76	71
15-19	67	59	59	63	76
20-24	57	64	56	57	61
25-29	45	52	60	53	55
30-34	37	41	49	57	51
35-39	29	34	38	47	56
40-44	24	26	32	36	45
45-49	20	22	25	30	35
50-54	18	18	21	23	29
55-59	16	16	16	19	22
60-64	14	14	15	15	17
65-69	12	12	12	12	13
70-74	8	9	9	10	10
75-79	4	5	6	6	7
80 y más	3	3	4	5	5
<b>Mujeres</b>	<b>541</b>	<b>583</b>	<b>623</b>	<b>660</b>	<b>697</b>
0- 4	63	76	70	64	62
5- 9	60	62	75	70	63
10-14	61	59	62	75	69
15-19	67	59	58	61	74
20-24	56	64	57	56	60
25-29	44	52	61	55	55
30-34	36	41	50	59	53
35-39	29	33	39	48	58
40-44	24	27	32	38	47
45-49	21	23	26	31	37
50-54	19	19	22	25	30
55-59	16	17	18	21	24
60-64	13	14	16	17	19
65-69	13	12	13	14	15
70-74	9	11	10	11	12
75-79	6	7	8	8	8
80 y más	5	6	7	8	9

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Cuadro I.2

TRINIDAD Y TABAGO: Indicadores demográficos estimados por quinquenios. Período 1950-2000

Indicadores demográficos	Quinquenios									
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000
<b>FECUNDIDAD</b>										
Nacimientos anuales: B (en miles)	26	30	33	27	27	31	32	29	27	26
Tasa bruta de natalidad: b (por mil)	38.2	38.0	38.0	28.9	27.0	29.3	28.3	24.5	20.9	19.1
Tasa global de fecundidad	5.30	5.30	4.99	3.79	3.45	3.40	3.23	2.75	2.40	2.25
Tasa bruta de reproducción	2.59	2.59	2.43	1.85	1.68	1.66	1.58	1.34	1.17	1.10
<b>MORTALIDAD</b>										
Muertes anuales: D (en miles)	8	7	7	7	8	7	8	8	8	8
Tasa bruta de mortalidad: d (por mil)	11.3	9.3	7.7	7.5	7.7	7.1	7.1	6.4	6.1	5.8
Esperanza de vida al nacer: Ambos sexos	58.2	62.4	64.5	64.8	65.7	67.1	68.6	70.4	71.6	72.8
Hombres	57.3	60.7	62.5	62.8	63.4	64.7	66.2	68.1	69.3	70.5
Mujeres	59.1	64.1	66.7	67.0	68.1	69.7	71.2	72.8	74.0	75.2
Mortalidad infantil (por mil):										
Ambos Sexos	79	64	48	46	42	38	31	24	18	16
<b>CRECIMIENTO NATURAL</b>										
Crecimiento anual: B-D (en miles)	18	23	26	20	19	24	24	21	19	18
Tasa de crecimiento natural (por mil)	26.9	28.7	30.3	21.4	19.3	22.2	21.2	18.1	14.8	13.3
<b>MIGRACION</b>										
Migración anual: M (en miles)	(1)	1	(15)	(5)	(11)	(10)	(8)	(6)	(5)	(3)
Tasa de migración: m (por mil)	-1.8	2.6	-18	-5.4	-11	-8.8	-7.2	-5.4	-3.8	-2.4
<b>CRECIMIENTO TOTAL</b>										
Crecimiento anual: B-D+M (en miles)	17	24	11	15	8	14	16	15	14	15
Tasa de crecimiento total: r (por mil)	25.1	31.3	12.3	16.0	8.3	13.4	14.0	12.7	11.0	10.9

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.



Cuadro I.3

TRINIDAD Y TABAGO: Distribución relativa de la población y relaciones entre grupos de edades  
Período 1950-2000

Indicadores demográficos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
<b>Ambos sexos</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	16.7	16.5	16.6	16.3	13.0	12.3	11.9	13.2	11.6	9.9	9.1
5-19	32.2	34.7	36.0	36.6	40.3	37.7	34.9	31.4	31.9	31.8	30.4
20-59	45.0	42.7	41.5	41.2	40.0	42.4	45.3	47.4	48.4	50.2	52.0
60 y más	6.1	6.1	5.9	5.9	6.7	7.6	8.0	8.0	8.2	8.0	8.4
<b>Hombres</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	16.7	16.7	17.0	16.5	13.2	12.5	12.0	13.5	11.7	10.2	9.4
5-19	32.5	34.7	36.4	37.2	40.9	38.0	34.9	31.7	32.5	32.6	31.1
20-59	45.1	43.1	41.4	41.2	39.6	42.2	45.5	47.3	48.3	49.8	51.9
60 y más	5.7	5.6	5.3	5.1	6.3	7.2	7.6	7.5	7.5	7.4	7.6
<b>Mujeres</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	16.6	16.3	16.3	15.9	12.8	12.0	11.6	13.1	11.2	9.7	8.9
5-19	32.0	34.6	36.4	36.4	39.8	37.3	34.7	30.9	31.3	31.2	29.6
20-59	44.8	42.4	40.9	41.3	40.0	42.6	45.2	47.4	48.9	50.4	52.4
60 y más	6.6	6.6	6.4	6.4	7.3	8.1	8.5	8.6	8.7	8.8	9.1
<b>Relación entre los sexos (por cien) (Hombres/Mujeres)</b>	99.4	99.7	98.8	99.1	97.0	98.6	99.8	99.1	98.6	97.9	98.1
<b>Relación de dependencia potencial (por cien)</b>											
0-19/20-59	108.7	119.8	126.9	128.4	133.2	117.7	103.3	94.2	89.8	83.2	76.0
60+/20-59	13.6	14.3	14.3	14.3	16.7	17.9	17.6	16.9	16.9	16.0	16.2
$[(0-19)+(60+)]/(20-59)$	122.4	134.1	141.1	142.7	149.9	135.7	120.9	111.1	106.7	99.2	92.2

Fuente: Cuadro I.1.

Cuadro I.4

TRINIDAD Y TABAGO: Tasas globales de fecundidad deseada y de fecundidad,  
según características de las mujeres, 1983-1987

Características de las mujeres	Tasas globales		Nacimientos no deseados como porcentaje de la tasa global de fecundidad
	Fecundidad deseada	Fecundidad	
<b>Residencia</b>			
Urbana	2.5	3.0	15.9
Rural	2.6	3.2	20.0
<b>Educación</b>			
Primaria incompleta	3.0	4.0	23.7
Primaria completa	2.9	3.6	20.1
Secundaria I <u>a/</u>	2.6	3.1	16.3
Secundaria II <u>b/</u>	2.1	2.3	9.9
<b>Grupo étnico <u>c/</u></b>			
Africano	2.8	3.5	19.8
Indio Oriental	2.3	2.8	15.8
Mestizo	2.7	3.4	21.6
<b>Total</b>	<b>2.6</b>	<b>3.1</b>	<b>18.5</b>

Fuente: Heath y otros (1988) sobre datos de Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey 1987.

a/: Secundaria incompleta o completa, pero con menos de 5 exámenes de nivel "O" aprobados.

b/: Secundaria incompleta o completa, con 5 exámenes de nivel "O" aprobados y al menos 1 de nivel "A" o enseñanza universitaria.

c/: Excluye 27 mujeres pertenecientes a la categoría "otro" o sin información.

Cuadro 1.5

TRINIDAD Y TABAGO: Utilización de métodos anticonceptivos en mujeres casadas o unidas de 15 a 49 años según método y características de las mujeres, 1987  
(Distribución relativa)

Características de las mujeres	Cualquier método	Cualquier método moderno <u>a/</u>	Método anticonceptivo									No usuaria	Total	
			Píldora D.I.U.	Inyección	Mét. vaginales <u>b/</u>	Condón	Esterilización femenina	Esterilización masculina	Ritmo, calendario	Ducha vaginal	Otro			
<b>Residencia</b>														
Urbana	53.9	45.7	15.9	5.3	0.6	5.5	10.3	7.8	0.3	3.7	4.1	0.5	46.1	100.0
Rural	51.7	43.4	12.5	3.7	1.0	4.5	13.1	8.6	0.1	1.7	6.2	0.4	48.3	100.0
<b>Educación</b>														
Primaria incompleta	40.9	36.9	5.2	2.8	0.0	3.2	11.9	13.9	0.0	0.0	4.0	0.0	59.1	100.0
Primaria completa	50.6	43.0	12.6	4.0	0.9	4.7	10.9	9.7	0.2	1.3	5.7	0.5	49.4	100.0
Secundaria I <u>c/</u>	54.5	45.3	16.6	5.2	1.0	5.1	12.2	5.0	0.2	3.0	5.7	0.5	45.5	100.0
Secundaria II <u>d/</u>	67.6	55.1	19.1	5.1	0.8	7.4	14.8	7.4	0.4	9.4	3.1	0.0	32.4	100.0
<b>Grupo étnico <u>e/</u></b>														
Africano	49.0	41.4	13.7	5.3	0.5	6.1	7.9	7.9	0.1	3.0	3.9	0.7	51.0	100.0
Indio Oriental	55.6	47.2	13.4	3.8	0.9	4.1	16.5	8.3	0.2	1.4	6.7	0.4	44.4	100.0
Mestizo	52.6	43.0	16.1	4.3	1.1	4.9	7.6	8.5	0.4	4.5	4.5	0.0	48.0	100.0
<b>Número de hijos</b>														
0	31.8	22.7	13.5	0.5	0.0	2.5	5.9	0.0	0.2	4.2	4.7	0.2	68.2	100.0
1	49.6	41.3	17.6	2.6	0.9	6.1	13.5	0.7	0.0	2.6	5.4	0.2	50.4	100.0
2	59.4	49.8	18.6	5.9	1.0	4.1	15.3	4.8	0.2	3.1	6.4	0.2	40.6	100.0
3	61.3	55.0	14.2	9.3	0.9	6.5	13.2	10.7	0.2	1.9	3.7	0.6	38.7	100.0
4 y más	55.7	48.0	7.9	3.7	1.0	5.5	10.4	19.3	0.3	1.5	5.5	0.7	44.3	100.0
<b>Religión</b>														
Católica	54.2	45.6	17.0	5.2	0.8	6.3	8.9	7.1	0.3	4.1	4.1	0.4	45.8	100.0
Hindú	56.7	48.8	13.2	4.5	0.7	4.8	15.7	9.5	0.3	1.4	6.2	0.2	43.3	100.0
Otra	49.3	41.1	12.6	3.9	0.8	4.2	11.3	8.1	0.1	2.3	5.4	0.6	50.7	100.0
<b>Total</b>	<b>52.7</b>	<b>44.4</b>	<b>14.0</b>	<b>4.4</b>	<b>0.8</b>	<b>5.0</b>	<b>11.8</b>	<b>8.2</b>	<b>0.2</b>	<b>2.6</b>	<b>5.3</b>	<b>0.3</b>	<b>47.3</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Heath y otros (1988) sobre datos de Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey 1987.

a/: Incluye píldoras, inyecciones, métodos vaginales, condón y esterilización masculina y femenina.

b/: Incluye diafragma, espuma, jalea y tabletas vaginales.

c/: Secundaria incompleta o completa, pero con menos de 5 exámenes de nivel "O" aprobados.

d/: Secundaria incompleta o completa, con 5 exámenes de nivel "O" aprobados y al menos 1 de nivel "A" o enseñanza universitaria.

e/: Excluye 19 mujeres pertenecientes a la categoría "otro" o sin información.

Cuadro 1.6

TRINIDAD Y TABAGO: Tasa de mortalidad infantil según características de las madres, 1977-1987

Características de las madres	Tasa de mortalidad infantil (por mil)
<b>Residencia</b>	
Urbana	36.3
Rural	27.5
<b>Educación</b>	
Primaria incompleta	(27.5)
Primaria completa	24.7
Secundaria I <u>a/</u>	34.8
Secundaria II <u>b/</u>	(61.0)
<b>Total</b>	<b>31.1</b>

Fuente: Heath y otros (1988) sobre datos de Trinidad and Tobago Demographic and Health Survey 1987.

Nota: Los números entre paréntesis indican que la tasa está calculada en base a menos de 500 personas expuestas.

a/: Secundaria incompleta o completa, pero con menos de 5 exámenes de nivel "0" aprobados.

b/: Secundaria incompleta o completa, con 5 exámenes de nivel "0" aprobados y al menos 1 de nivel "A" o enseñanza universitaria.

Cuadro I.7

TRINIDAD Y TABAGO: Superficie, población total, tasa de crecimiento, densidad demográfica y distribución relativa de la población por Condados (1960, 1970, 1980 y 1990)

Condado	Superficie Km <sup>2</sup>	Población total				Tasa media anual de crecimiento (por mil)			Densidad demográfica (habitantes por km <sup>2</sup> )				Distribución relativa de la población			
		1960	1970	1980	1990 <sub>a/</sub>	1960-70	1970-80	1980-90	1960	1970	1980	1990	1960	1970	1980	1990
St. George <u>b/</u>	937	361 414	398 847	450 484	526 193	9.9	12.2	15.5	385.7	425.7	480.8	561.6	43.7	42.2	42.7	42.6
Caroni	555	90 513	115 035	140 385	177 109	24.0	19.9	23.2	163.1	207.3	252.9	319.1	10.9	12.2	13.3	14.3
Nariva/Mayaro	904	23 306	28 817	30 883	36 781	21.2	6.9	17.5	25.8	31.9	34.2	40.7	2.8	3.0	2.9	3.0
St. Andrew/St. David	932	38 622	45 311	50 171	62 944	16.0	10.2	22.7	41.4	48.6	53.8	67.5	4.7	4.8	4.8	5.1
Victoria <u>c/</u>	824	172 551	200 796	220 404	240 925	15.2	9.3	8.9	209.4	243.7	267.5	292.4	20.8	21.2	20.9	19.5
St. Patrick <u>d/</u>	676	108 218	117 124	123 912	140 154	7.9	5.6	12.3	160.1	173.3	183.3	207.3	13.1	12.4	11.7	11.4
Tobago	300	33 333	39 280	39 524	50 282	16.4	0.6	24.1	111.1	130.9	131.7	167.6	4.0	4.2	3.7	4.1
Total país	5 128	827 957	945 210	1 055 763	1 234 388	13.2	11.1	15.6	161.5	184.3	205.9	240.7	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Cifras preliminares del Censo de 1990.

b/: Incluye la ciudad de Port of Spain y el ayuntamiento de Arima.

c/: Incluye el ayuntamiento de San Fernando.

d/: Incluye el ayuntamiento de Point Fortin.

Cuadro I.8

TRINIDAD Y TABAGO: Población urbana y rural, porcentaje urbano, tasas de crecimiento y de urbanización (1950-1990)

Pais	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
Población urbana (miles)	406	463	544	571	612	638	682	738	801
Población rural (miles)	230	258	299	325	359	374	400	422	435
% urbano <u>a/</u>	63.9	64.2	64.5	63.7	63.0	63.0	63.0	63.6	64.8
Tasas por mil	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	
Tasa de crecimiento población urbana	26.0	32.2	9.7	13.9	8.3	13.4	15.8	16.4	
Tasa de crecimiento población rural	23.4	29.6	16.7	19.9	8.3	13.4	10.7	6.0	
Tasa de urbanización <u>b/</u>	0.9	0.9	-2.5	-2.2	0.0	0.0	1.9	3.7	

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Tasa de crecimiento medio anual del porcentaje urbano; es equivalente a la diferencia entre las tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y total.

Cuadro I.9

TRINIDAD Y TABAGO: Indicadores de las proyecciones de población urbana y rural (1980, 1990 y 2000)

Años	Población urbana (miles)	Población rural (miles)	Población total (miles)	Porcentaje urbano <u>a/</u>
1980	682	400	1 082	63.0
1990	801	435	1 236	64.8
2000	949	431	1 380	68.8

Indicadores	Período		
	1980-1990	1990-2000	1980-2000
Tasa de crecimiento población urbana (por mil)	16.1	17.0	16.6
Tasa de crecimiento población rural (por mil)	8.3	-1.0	3.6
Tasa de crecimiento población total (por mil)	13.3	11.0	12.2
Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>b/</u>	7.8	18.1	12.9
Tasa de urbanización (por mil) <u>c/</u>	2.8	6.0	4.4

Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Diferencia entre tasas de crecimiento de la población urbana y la rural.c/: Tasa de crecimiento medio anual del porcentaje urbano.

Cuadro I.10

TRINIDAD Y TABAGO: Población urbana, distribución relativa y tasas de crecimiento por Condados  
(1960, 1970 y 1980)

Condados	Población			Distribución relativa			Tasa media anual de crecimiento (por mil)	
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960-70	1970-80
St. George	252 656	287 457	361 408	68.7	67.6	69.0	12.9	22.9
Caroni	7 076	9 218	14 212	1.9	2.2	2.7	26.4	43.3
Nariva/Mayaro	5 988	4 952	5 061	1.6	1.2	1.0	-19.0	2.2
St. Andrew/St. David	6 065	10 073	10 235	1.6	2.4	2.0	50.7	1.6
Victoria	66 762	74 819	77 270	18.1	17.6	14.8	11.4	3.2
St. Patrick	24 556	30 852	44 422	6.7	7.3	8.5	22.8	36.5
Tobago	4 905	7 604	11 013	1.3	1.8	2.1	43.8	37.0
Total país	368 008	424 975	523 621	100.0	100.0	100.0	14.4	20.9

Fuente: Proyecto DEPUALC de CELADE.

Cuadro I.11

TRINIDAD Y TABAGO: Población rural, distribución relativa y tasas de crecimiento por Condados  
(1960, 1970 y 1980)

Condados	Población			Distribución relativa			Tasa media anual de crecimiento (por mil)	
	1960	1970	1980	1960	1970	1980	1960-70	1970-80
St. George	108 758	111 390	89 076	23.6	21.4	16.7	2.4	-22.4
Caroni	83 437	105 817	126 173	18.1	20.3	23.7	23.8	17.6
Nariva/Mayaro	17 318	23 865	25 822	3.8	4.6	4.9	32.1	7.9
St. Andrew/St. David	32 557	35 238	39 936	7.1	6.8	7.5	7.9	12.5
Victoria	105 789	125 977	143 134	23.0	24.2	26.9	17.5	12.8
St. Patrick	83 662	86 272	79 490	18.2	16.6	14.9	3.1	-8.2
Tobago	28 428	31 676	28 511	6.2	6.1	5.4	10.8	-10.5
Total país	459 949	520 235	532 142	100.0	100.0	100.0	12.3	2.3

Fuente: Proyecto DEPUALC de CELADE.



Cuadro I.12

TRINIDAD Y TABAGO: Indicadores básicos de urbanización por Condados  
(1960, 1970 y 1980)

Condados	Porcentaje urbano			Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>a/</u>		Tasa de urbanización (por mil) <u>b/</u>	
	1960	1970	1980	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80
St. George	69.9	72.1	80.2	10.5	45.2	3.0	10.7
Caroni	7.8	8.0	10.1	2.7	25.7	2.5	23.4
Nariva/Mayaro	25.7	17.2	16.4	-51.1	-5.7	-40.2	-4.7
St. Andrew/St. David	15.7	22.2	20.4	42.8	-10.9	34.8	-8.6
Victoria	38.7	37.3	35.1	-6.1	-9.5	-3.8	-6.1
St. Patrick	22.7	26.3	35.8	19.8	44.6	14.9	30.8
Tobago	14.7	19.4	27.9	33.0	47.6	27.4	36.4
Total país	44.4	45.0	49.6	2.1	18.6	1.1	9.8

Fuente: Proyecto DEPUALC de CELADE.

a/: Diferencia entre las tasas de crecimiento de la población urbana y la rural.

b/: Tasa de crecimiento medio anual del porcentaje urbano.

Cuadro I.13

TRINIDAD Y TABAGO: Población total y tasa de crecimiento de las principales localidades urbanas  
(1946, 1960, 1970, 1980 y 1990)

Localidad	Población total					Tasa media anual de crecimiento (por mil)			
	1946	1960	1970	1980	1990 <sub>a/</sub>	1946-60	1960-70	1970-80	1980-90
Area Metropolitana de Port of Spain <sub>b/</sub>	---	237 789	271 694	329 942	---	---	13.3	19.4	---
Port of Spain (ciudad central)	92 793	(93 954)	(67 867)	(55 800)	50 878	0.9	-32.5	-19.6	-9.2
Area urbanizada de San Fernando <sub>c/</sub>	---	52 455	62 671	64 117	---	---	17.8	2.3	---
San Fernando Borough	28 842	(39 830)	(37 313)	(33 395)	30 092	23.1	-6.5	-11.1	-10.4
Arima Borough	8 069	10 982	11 792	24 112	29 695	22.0	7.1	71.5	20.8
Point Fortin Borough	---	---	---	16 710	20 025	---	---	---	18.1

Fuente: Censos nacionales de población y Proyecto DEPUALC de CELADE.

<sub>a/</sub>: Cifras preliminares del Censo de 1990.

<sub>b/</sub>: En 1960 está compuesta por: a) el área administrativa de Port of Spain (ciudad central); b) los suburbios definidos por el Censo de Población de aquel año e integrados por partes del St. Ann's ward y del Diego Martin ward; c) el área especial de Diego Martin en el ward homónimo; y d) el Eastern Main Road Strip formado por partes de los wards St. Ann's y Tacarigua. En 1970 y 1980 el Area Metropolitana está compuesta por: a) el área administrativa de Port of Spain (ciudad central); b) los suburbios integrados por áreas del St. Ann's ward (St. Ann's Cascade y Laventille) y del Diego Martin ward (Maraval y Four Roads); c) el área especial de Diego Martin conformada por las áreas de Diego Martin y rest of Diego Martin; y d) el Eastern Main Road Strip constituido por áreas del St. Ann's ward (Bataria, San Juan, Morvant y Mt. Lambert) y del Tacarigua ward (St. Joseph, Curepe, St. Agustine Tupanuna, El Dorado y Arcuca/Five Rivers).

<sub>c/</sub>: En 1960 comprende el San Fernando Borough y los suburbios identificados por el Censo en el Naparima ward. En 1970 y 1980 incluye el San Fernando Borough y las áreas de Marabella, Cocoyea/Pleasantville y Le Romain, todas del Naparima ward.

Cuadro I.14

TRINIDAD Y TABAGO: Población de ambos sexos por Condado de nacimiento según Condado de residencia en 1970 <sup>a/</sup>

Condado de residencia en 1970	Ambos sexos							
	Condado de nacimiento							
	Total inmigrantes absolutos	St. George	Caroni	Nariva/ Mayaro	St. Andrew/ St. David	Victoria	St. Patrick	Tobago
St. George	43 614	304 945	8 096	2 995	7 820	10 855	5 919	7 929
Caroni	11 228	4 154	100 327	861	805	3 403	1 646	359
Nariva/Mayaro	6 082	1 063	972	21 281	825	2 154	835	233
St. Andrew/St. David	7 342	3 851	790	752	35 341	850	498	601
Victoria	22 400	4 882	4 077	3 185	1 266	169 734	7 839	1 151
St. Patrick	15 571	3 204	1 866	1 255	980	7 103	93 352	1 163
Tobago	2 481	1 509	118	77	187	318	272	35 452
Total emigrantes absolutos	108 718	18 663	15 919	9 125	11 883	24 683	17 009	11 436
Saldo Migratorio (inmigrantes-emigrantes)		24 951	-4 691	-3 043	-4 541	-2 283	-1 438	-8 955

Fuente: Censo Nacional de Población, 1970.

Nota: Excluye la población extranjera (60 495 personas) y aquella cuyo Condado de nacimiento no fue declarado (1 426 personas).

<sup>a/</sup>: Se refiere sólo a la población no institucional.

Cuadro I.15

TRINIDAD Y TABAGO: Población de ambos sexos por Condado de nacimiento según Condado de residencia en 1980

Condado de residencia en 1980	Ambos sexos							
	Condado de nacimiento							
	Total inmigrantes absolutos	St. George	Caroni	Nariva/ Mayaro	St. Andrew/ St. David	Victoria	St. Patrick	Tobago
St. George	65 911	329 594	13 400	3 257	13 501	14 240	10 483	11 030
Caroni	24 067	10 180	111 310	1 025	1 411	7 441	3 464	546
Nariva/Mayaro	8 283	1 304	1 298	21 502	1 198	3 047	1 241	195
St. Andrew/St. David	10 083	5 734	1 250	868	37 859	1 050	698	483
Victoria	30 932	6 185	6 145	2 932	1 335	180 620	13 085	1 250
St. Patrick	19 917	3 737	2 452	964	922	10 880	96 784	962
Tobago	3 384	1 994	195	73	271	455	396	34 779
Total emigrantes absolutos	162 577	29 134	24 740	9 119	18 638	37 113	29 367	14 466
Saldo Migratorio (inmigrantes-emigrantes)		36 777	-673	-836	-8 555	-6 181	-9 450	-11 082

Fuente: Censo Nacional de Población, 1980.

Nota: Excluye la población extranjera (60 258 personas) y aquella cuyo Condado de nacimiento o de residencia no fue declarado (15 897 personas).

Cuadro 1.16

TRINIDAD Y TABAGO: Número de inmigrantes y emigrantes absolutos y saldo neto migratorio por Condado, 1970 y 1980

Condado	1970 <sup>a/</sup>					1980				
	Inmigrantes		Emigrantes		Migración neta	Inmigrantes		Emigrantes		Migración neta
	Total	%	Total	%		Total	%	Total	%	
St. George	43 614	40.1	18 663	17.2	24 951	65 911	40.5	29 134	17.9	36 777
Caroni	11 228	10.3	15 919	14.6	-4 691	24 067	14.8	24 740	15.2	-673
Nariva/Mayaro	6 082	5.6	9 125	8.4	-3 043	8 283	5.1	9 119	5.6	-836
St. Andrew/St. David	7 342	6.8	11 883	10.9	-4 541	10 083	6.2	18 638	11.5	-8 555
Victoria	22 400	20.6	24 683	22.7	-2 283	30 932	19.0	37 113	22.8	-6 181
St. Patrick	15 571	14.3	17 009	15.6	-1 438	19 917	12.3	29 367	18.1	-9 450
Tobago	2 481	2.3	11 436	10.5	-8 955	3 384	2.1	14 466	8.9	-11 082
Total País	108 718	100.0	108 718	100.0	0	162 577	100.0	162 577	100.0	0

Fuente: Censos nacionales de población.

<sup>a/</sup>: Incluye sólo la población no institucional.

Cuadro I.17

TRINIDAD Y TABAGO: Número de inmigrantes y emigrantes absolutos y saldo neto migratorio como porcentajes de la población residente de cada Condado, 1970 y 1980

Condado	1970			1980		
	Inmi- grantes	Emi- grantes	Migración neta	Inmi- grantes	Emi- grantes	Migración neta
St. George	10.9	4.7	6.3	14.6	6.5	8.2
Caroni	9.8	13.8	-4.1	17.1	17.6	-0.5
Nariva/Mayaro	21.1	31.7	-10.6	26.8	29.5	-2.7
St. Andrew/St. David	16.2	26.2	-10.0	20.1	37.1	-17.1
Victoria	11.2	12.3	-1.1	14.0	16.8	-2.8
St. Patrick	13.3	14.5	-1.2	16.1	23.7	-7.6
Tobago	6.3	29.1	-22.8	8.6	36.6	-28.0
Total País	11.5	11.5	0.0	15.4	15.4	0.0

Fuente: Censos nacionales de población.

Cuadro II.1

TRINIDAD Y TABAGO: Estimaciones y proyecciones de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral según sexo y edad (1980, 1985, 1990 y 2000)

Sexo y grupos de edad	Población económicamente activa (miles)				Sexo y grupos de edad	Tasas (por cien)			
	1980	1985	1990	2000		1980	1985	1990	2000
Ambos sexos	391.7	428.6	463.8	559.2	Ambos sexos a/	47.25	48.70	49.28	49.71
10-14	1.1	0.7	0.4	0.1	10-14	0.90	0.60	0.30	0.10
15-19	46.0	39.9	39.5	48.8	15-19	34.35	33.85	33.75	32.55
20-24	76.7	86.7	78.3	85.1	20-24	67.90	68.30	69.25	70.35
25-29	61.5	72.5	84.0	79.3	25-29	69.15	69.70	70.00	72.05
30-34	49.3	56.7	68.2	73.9	30-34	68.50	69.10	69.55	70.35
35-39	38.5	45.8	53.1	78.3	35-39	67.60	68.35	68.95	69.25
40-44	31.7	35.1	42.8	62.8	40-44	65.95	66.25	66.95	67.55
45-49	25.6	29.2	32.6	47.5	45-49	64.10	64.85	65.10	65.95
50-54	22.5	22.9	26.2	37.1	50-54	60.90	61.80	62.45	62.95
55-59	19.0	19.2	19.2	25.1	55-59	59.25	56.50	56.40	55.75
60-64	12.4	12.6	12.5	14.7	60-64	46.00	43.45	40.40	39.70
65 y más	7.3	7.3	7.1	6.6	65 y más	12.35	11.35	10.10	8.30
Hombres	282	302	325	387	Hombres a/	67.97	69.49	69.77	69.99
10-14	0.7	0.5	0.3	0.1	10-14	1.10	0.75	0.45	0.20
15-19	34.1	29.5	29.0	36.5	15-19	50.90	50.00	49.10	48.00
20-24	51.4	57.6	50.3	54.7	20-24	90.20	90.05	89.90	89.70
25-29	42.9	49.6	57.2	52.4	25-29	95.40	95.35	95.30	95.25
30-34	35.7	39.6	47.3	49.2	30-34	96.50	96.50	96.50	96.50
35-39	28.1	33.0	36.9	54.3	35-39	97.00	97.00	97.00	96.95
40-44	22.9	24.8	30.5	42.9	40-44	95.50	95.45	95.45	95.40
45-49	19.1	21.0	23.8	33.3	45-49	95.40	95.35	95.25	95.20
50-54	16.9	16.9	19.7	27.1	50-54	94.00	93.85	93.70	93.50
55-59	14.3	14.3	14.2	19.4	55-59	89.60	89.20	88.80	88.30
60-64	10.0	9.8	10.3	11.5	60-64	71.40	70.20	68.95	67.50
65 y más	5.9	5.8	5.6	5.5	65 y más	21.80	19.95	18.05	15.80
Mujeres	110	126	139	172	Mujeres a/	26.17	28.45	28.95	30.21
10-14	0.4	0.3	0.1	0.0	10-14	0.69	0.46	0.14	0.00
15-19	11.9	10.4	10.5	12.3	15-19	17.80	17.70	18.14	16.68
20-24	25.3	29.1	27.9	30.4	20-24	45.20	45.48	48.96	50.68
25-29	18.6	22.9	26.8	26.9	25-29	42.30	44.05	43.97	48.85
30-34	13.6	17.1	20.9	24.7	30-34	37.82	41.70	41.75	46.51
35-39	10.4	12.8	16.2	24.0	35-39	35.87	38.83	41.62	41.31
40-44	8.7	10.3	12.3	19.9	40-44	36.40	38.13	38.45	42.32
45-49	6.6	8.2	8.7	14.2	45-49	31.24	35.68	33.61	38.28
50-54	5.6	6.0	6.6	10.0	50-54	29.54	31.44	29.78	33.42
55-59	4.6	4.9	5.0	5.7	55-59	28.90	29.05	27.60	23.59
60-64	2.4	2.8	2.2	3.2	60-64	18.65	19.80	13.63	16.92
65 y más	1.4	1.5	1.5	1.0	65 y más	4.24	4.11	3.88	2.33

Fuente: Cuadro I.1; OIT, 1986.

Nota: El cálculo se efectuó aplicando las estimaciones y proyecciones de las tasas de participación laboral según grupos quinquenales de edad (OIT, 1986), total y masculinas, a las estimaciones y proyecciones de población respectivas (División de Población de las Naciones Unidas, 1993). La población económicamente activa femenina y sus tasas de participación laboral por grupos quinquenales de edad se dedujeron a partir del cómputo anterior.

a/ Corresponde a la tasa refinada de participación laboral, es decir, población activa, total o por sexo según el caso, sobre población de 10 años, total o por sexo según el caso.

Cuadro II.2

TRINIDAD Y TABAGO: estimaciones y proyecciones de la carga demográfica del NIS, 1985-2000

Población en edad de retiro <u>a/</u> (miles)				Población pasiva <u>b/</u> (miles)		
1985	1990	2000		1985	1990	2000
29	31	35	Hombres 65 y +	23	25	29
36	38	44	Mujeres 65 y +	35	37	43
65	69	79	Total	58	62	72
Pensionados con cobertura cte. desde 1990 (miles)				Pensionados con cobertura creciente <u>c/</u> (miles)		
1985	1990	2000		1985	1990	2000
20	28	33	Cobertura	20	28	40
34.6	45.2	45.2		34.6	45.2	55.0
Cotizantes con cobertura cte. desde 1990 (miles)				Activos cotizantes con cob. creciente <u>c/</u> (miles)		
1985	1990	2000		1985	1990	2000
342	326	394	Cobertura	342	371	447
79.8	70.4	70.4		79.8	79.9	80.0
Índice de carga demográfica suponiendo constante la cobertura de activos y pasivos durante 1990-2000				Índice de carga demográfica suponiendo cobertura creciente de activos y pasivos durante 1990-2000		
1985	1990	2000		1985	1990	2000
5.8	8.6	8.3		5.8	7.6	8.9
Índice de carga demográfica suponiendo cte. la cobertura de activos y en alza la de pasivos en 1990-2000				Índice de carga demográfica suponiendo cte. la cob de pasivos y crec. la de activos en 1990-2000		
1985	1990	2000		1985	1990	2000
5.8	7.6	7.3		5.8	8.6	10.1

Fuente: Cuadros I.1 y II.1; Dookeran, 1993.

Nota: todas las cifras del cuadro son estimaciones y proyecciones; no hay datos observados. El índice de carga demográfica corresponde al cociente entre pensionados y cotizantes y se expresa por cien.

a/ Población de 65 años y más.

b/ Población de 65 años y más fuera de la PEA.

c/ Se supone una tendencia de incremento lineal entre la cobertura de 1990 y una considerada factible de alcanzar el año 2000



Cuadro II.3

TRINIDAD Y TABAGO: estimaciones y proyecciones de requerimientos de atención de salud materno infantil y de recursos humanos y materiales para la atención de la salud general, 1990-2000

Partos con atención profesional con dos hipótesis de cambio en la cobertura (miles)						
Tipo de prestación	Cobertura constante desde 1990			Cobertura creciente entre 1990 y 2000 <u>a/</u>		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Partos con atención profesional <u>b/</u> Cobertura	27 97.7	26 97.7	25 97.7	27 97.7	26 98.9	26 100.0
Recursos humanos bajo dos hipótesis de cambio de su relación respecto de la población						
Médicos <u>c/</u>				Médicos <u>d/</u>		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
802	848	895		802	1,078	1,380
6.5	6.5	6.5	Personal por cada 10 mil habitantes	6.5	8.2	10.0
Auxiliares de enfermería <u>c/</u>				Auxiliares de enfermería <u>d/</u>		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
2,312	2,445	2,581		2,312	2,660	3,036
18.7	18.7	18.7	Personal por cada 10 mil habitantes	18.7	20.4	22.0
Camas de hospital <u>c/</u>				Camas de hospital <u>d/</u>		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
3,894	4,118	4,348		3,894	4,673	5,520
31.5	31.5	31.5	Camas por cada 10 mil habitantes	31.5	35.8	40.0

Fuente: Cuadro I.1 y I.2; CEPAL, 1994; FPATT-IRD, 1988.

Nota: Todas las cifras de requerimientos de atención de salud materno-infantil y de recursos humanos y físicos para la atención de la salud general son estimaciones o proyecciones efectuadas sobre la base de coberturas o relaciones de recursos por cada 10 mil habitantes registradas por encuestas o estadísticas oficiales. En el caso de la atención del parto y las inmunizaciones infantiles, la cobertura asignada a 1990 fue registrada por la DHS de 1987.

a/ Aumento lineal entre la cobertura de 1990 y una estimada factible de alcanzar el año 2000.

b/ La cobertura de la atención profesional del parto incluye a los asistidos por médicos, obstetras y enfermeras especializadas.

c/ Relación constante desde 1990.

d/ Relación lineal creciente entre 1990 y una considerada factible de lograr en el año 2000.

Cuadro 11.4

TRINIDAD Y TABAGO: estimaciones y proyecciones de matrículas escolares según nivel (1980-2000)

Matrículas a/					
Nivel	1980	1985	1990	1995	2000
Infantil	43 194	52 728	54 086	46 408	43 208
TBM	58.7	67.1	57.2	57.2	57.2
Primaria	167 039	168 308	193 992	213 262	193 863
TBM	99.7	98.8	102.0	102.0	102.0
Secundaria	89 272	95 302	95 975	105 072	123 049
TBM	66.9	81.4	81.4	81.4	81.4
Superior	5 649	6 582	7 270	7 955	8 902
TBM	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8

Matrículas b/					
Nivel	1980	1985	1990	1995	2000
Infantil	43 194	52 728	54 086	50 393	50 629
TBM	58.7	67.1	57.2	62.1	67.0
Primaria	167 039	168 308	193 992	211 165	190 050
TBM	99.7	98.8	102.0	101.0	100.0
Secundaria	89 272	95 302	99 374	112 515	136 123
TBM	66.9	81.4	84.2	87.1	90.0
Superior	5 649	6 582	8 832	11 373	14 639
TBM	1.8	1.8	2.2	2.6	3.0

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, estimaciones y proyecciones de población vigentes; UNESCO, 1994; CSO, 1993.

Nota 1: Las cifras de 1980, 1985 y 1990 son observadas en el caso de la educación preprimaria y primaria. En el caso de los niveles secundario y superior las de 1990 corresponden a estimaciones bajo dos hipótesis de tendencia de la tasa bruta de matrícula según nivel entre 1985 y 1990. Las de 1995 y 2000 son proyecciones según dos hipótesis de tendencia de la tasa bruta de matrícula según nivel (entre 1990 y 2000 para preprimaria y primaria y entre 1985 y 2000 para secundaria y superior).

Nota 2: Los grupos de edad definidos para el cómputo de las tasas brutas de matrícula corresponden a las definiciones oficiales, vale decir: 4 a 6 años cumplidos para nivel pre-primario; 7 a 13 para nivel primario; 14 a 18 para nivel secundario y 19 a 24 para nivel superior.

a/ En el caso de los niveles preprimaria y primaria las proyecciones para 1995 y 2000 suponen constante la tasa bruta de matrícula (TBM) registrada en 1990. En el caso de los niveles secundario y superior, las estimaciones para 1990 y las proyecciones para 1995 y 2000 suponen constante la tasa bruta de matrícula (TBM) registrada en 1985.

b/ En el caso de los niveles preprimaria y primaria, las proyecciones para 1995 y 2000 suponen un incremento lineal de la tasa bruta de matrícula (TBM) entre en 1990 y una considera factible de alcanzar en el año 2000. Las estimaciones para 1990 y las proyecciones para 1995 y 2000 suponen una tendencia de cambio lineal en la TBM entre la registrada en 1985 y una considerada factible para el año 2000.

Cuadro II.5

TRINIDAD Y TABAGO: estimaciones y proyecciones de requerimientos de vivienda y servicios básicos

Hogares con número medio de personas por hogar constante desde 1980					Hogares con número medio de personas por hogar en baja entre 1980 y el 2000 <u>a/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
239 671	257 680	274 799	290 584	306 814	239 671	263 506	287 514	311 231	336 585
4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.5	4.4	4.3	4.2	4.1
Hogares totales con agua potable <u>b/</u>					Hogares con agua potable <u>c/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
54 108	165 688	176 696	186 846	197 282	154 108	175 802	198 267	221 062	245 451
64.3	64.3	64.3	64.3	64.3	64.3	68.2	72.2	76.1	80.0
Hogares totales con electricidad <u>b/</u>					Viviendas totales con electricidad <u>c/</u>				
1980	1985	1990	1995	2000	1980	1985	1990	1995	2000
203 481	218 770	233 304	246 706	260 485	203 481	228 497	254 052	279 615	306 814
84.9	84.9	84.9	84.9	84.9	84.9	88.7	92.5	96.2	100.0

Fuente: Cuadro I.1; Censo Nacional de Población 1980.

Nota: Los cálculos de hogares corresponden a estimaciones y proyecciones. La cobertura del agua potable corresponde a la proporción que cuenta con cañería dentro de la vivienda.

a/ Supone tendencia de reducción lineal entre la cifra observada en 1980 y una considerada factible para el año 2000 a la luz de los cambios demográficos (en particular la reducción de la fecundidad).

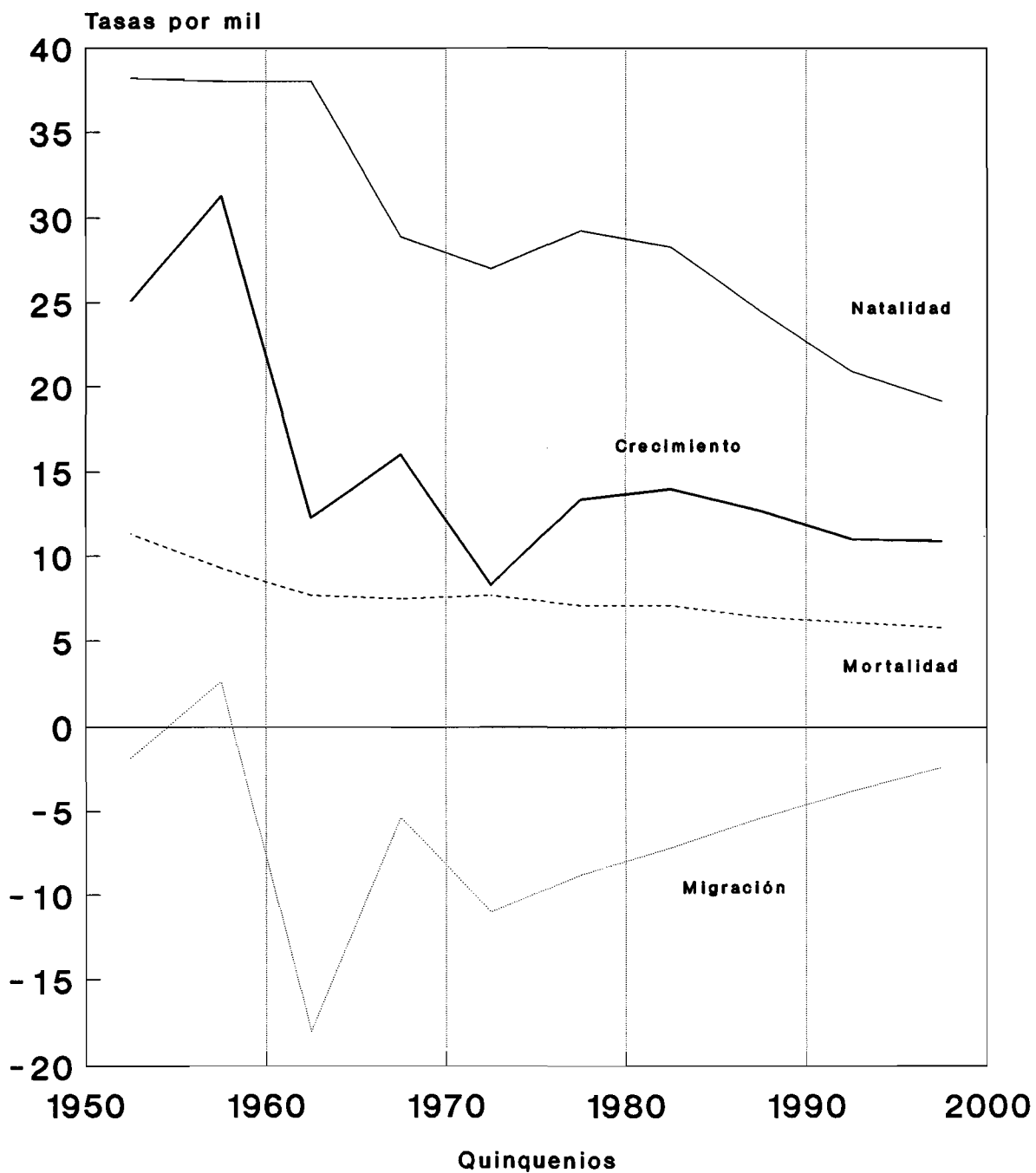
b/ Supone cobertura constante desde 1980 y opera con la proyección de hogares que trabaja con número medio de personas por hogar constante.

c/ Supone tendencia lineal creciente de la cobertura entre 1980 y 2000 y opera con la proyección de hogares que trabaja con número medio de personas por hogar constante.

## GRAFICOS

Gráfico I.1

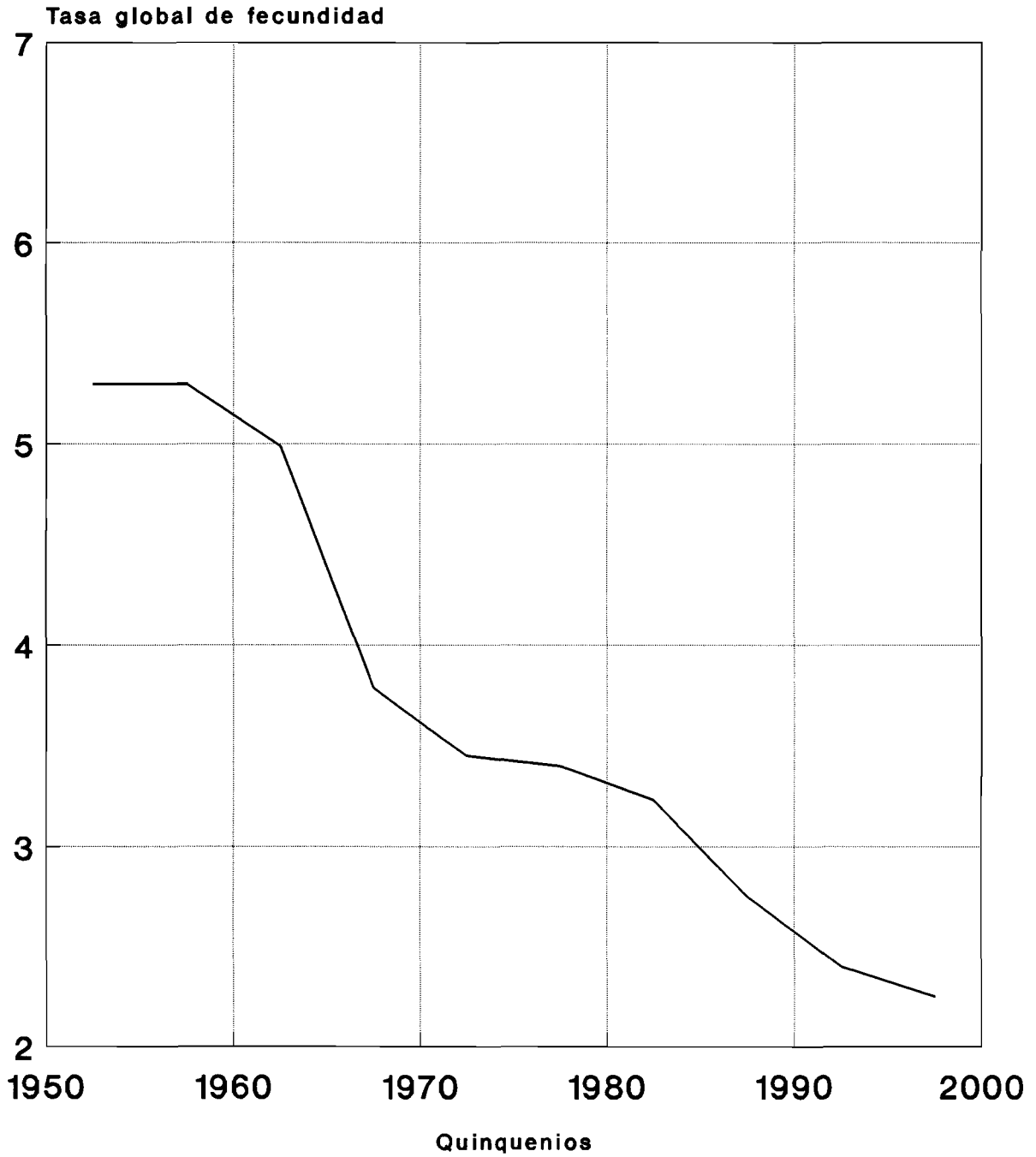
TRINIDAD Y TABAGO: TASAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD, MORTALIDAD, CRECIMIENTO Y MIGRACION POR QUINQUENIOS, 1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico I.2

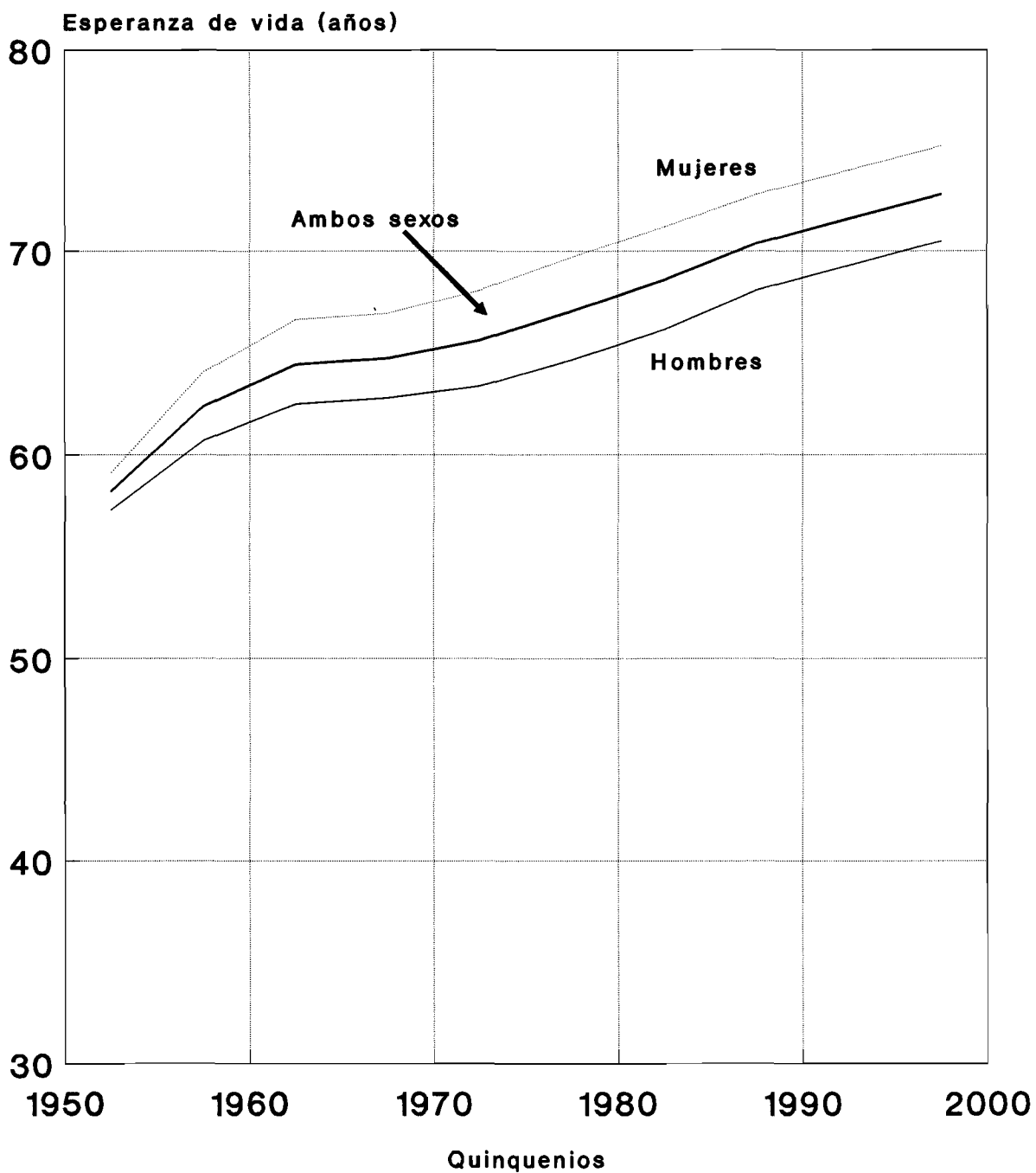
TRINIDAD Y TABAGO: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD  
SEGUN QUINQUENIO, 1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico I.3

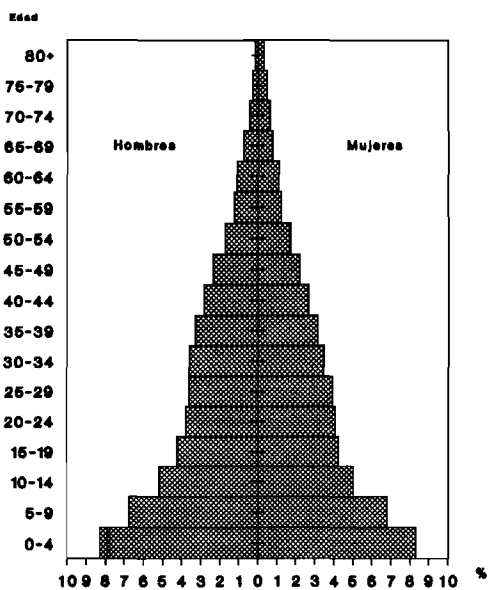
TRINIDAD Y TABAGO: ESPERANZA DE VIDA AL NACER  
SEGUN SEXO Y QUINQUENIO, 1950-2000



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.4

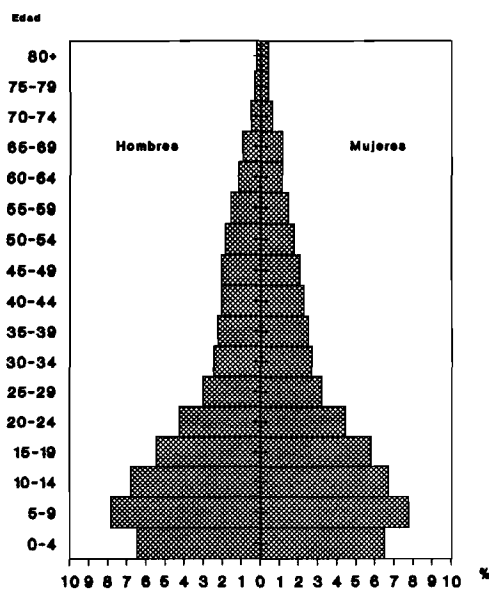
TRINIDAD Y TABAGO: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1960



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.5

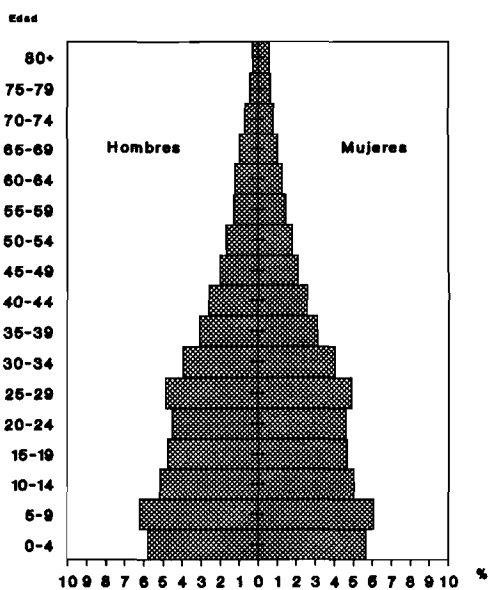
TRINIDAD Y TABAGO: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1970



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.6

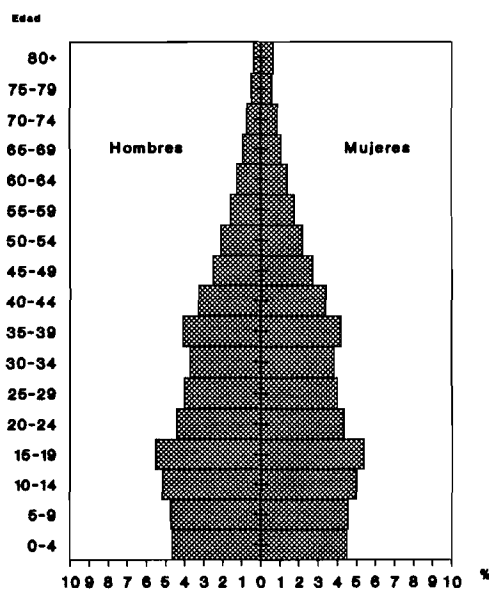
TRINIDAD Y TABAGO: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1990



Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

Gráfico 1.7

TRINIDAD Y TABAGO: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 2000

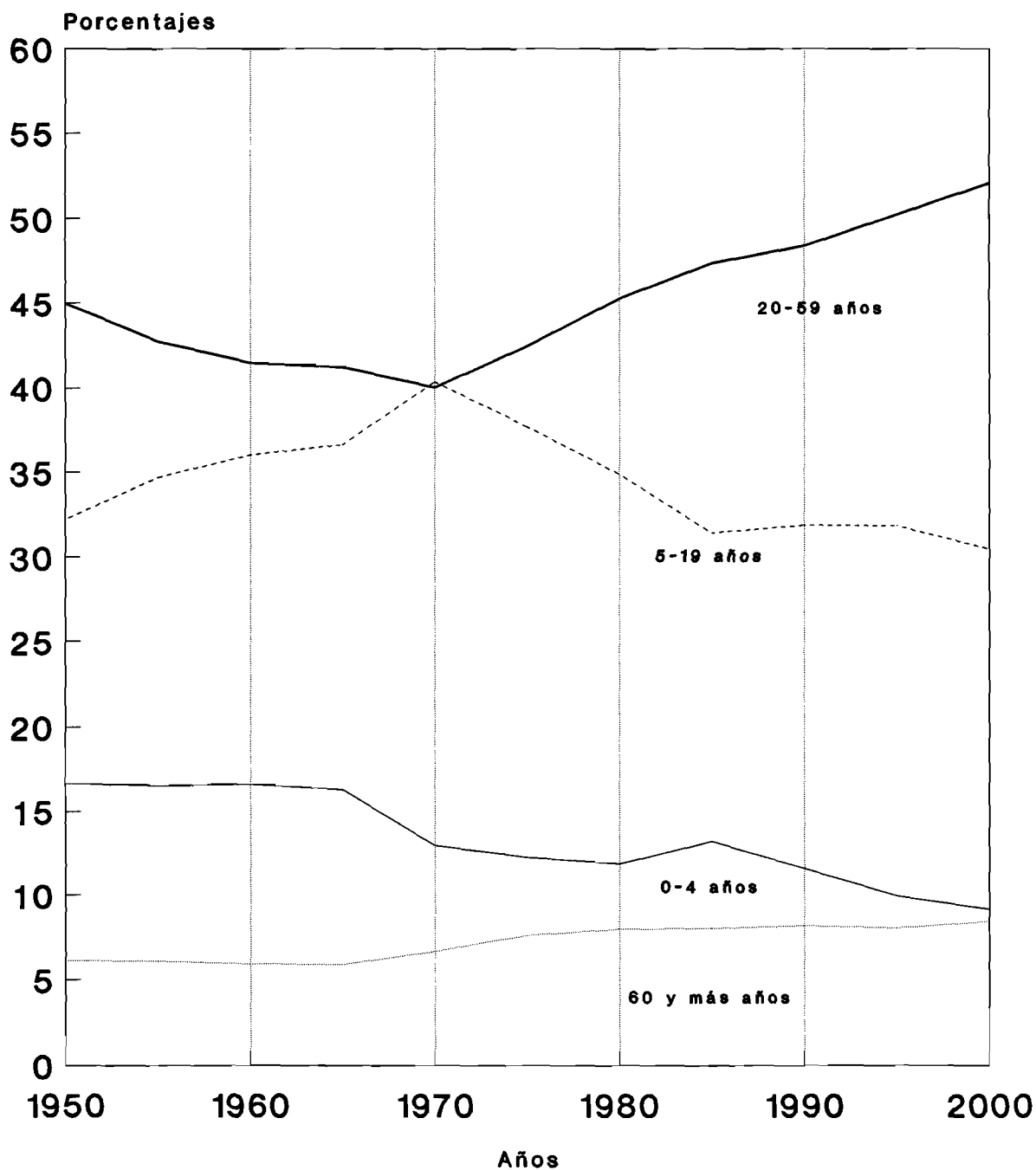


Fuente: División de Población de Naciones Unidas.



Gráfico I.8

TRINIDAD Y TABAGO: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION,  
1950-2000

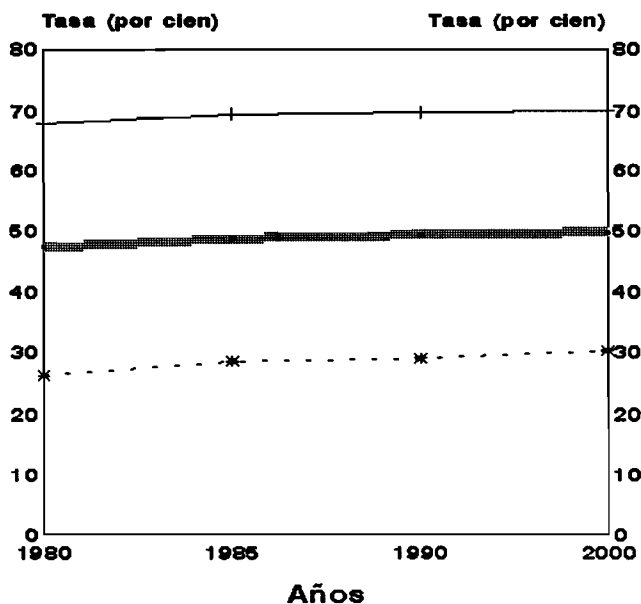


Fuente: División de Población de Naciones Unidas.

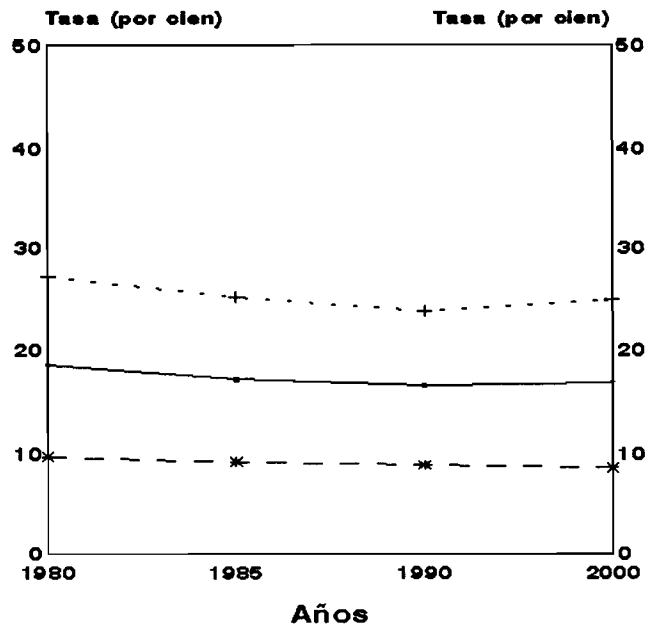
Gráfico II.1

# ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LAS TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000

**TASA REFINADA DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO**



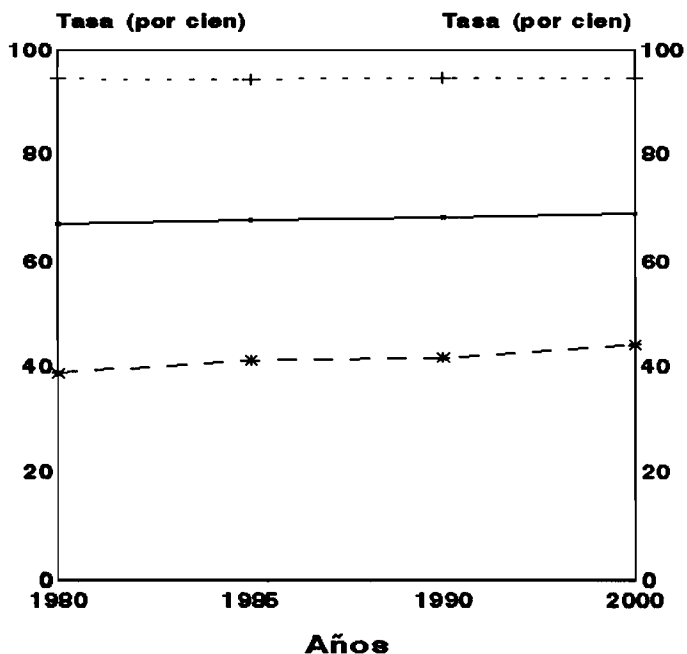
**GRUPO 10-19 AÑOS**



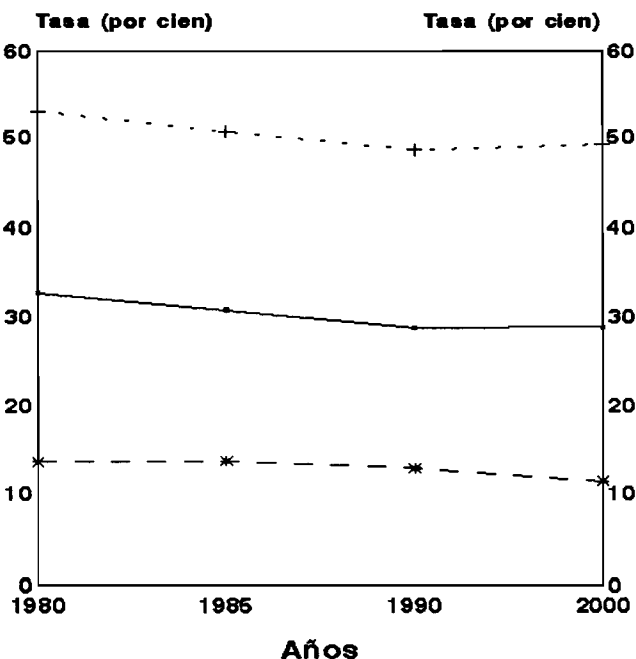
— Ambos sexos + Hombres \* Mujeres

— Ambos sexos + Hombres \* Mujeres

**GRUPO 20-64 AÑOS**



**GRUPO 55 AÑOS Y MAS**

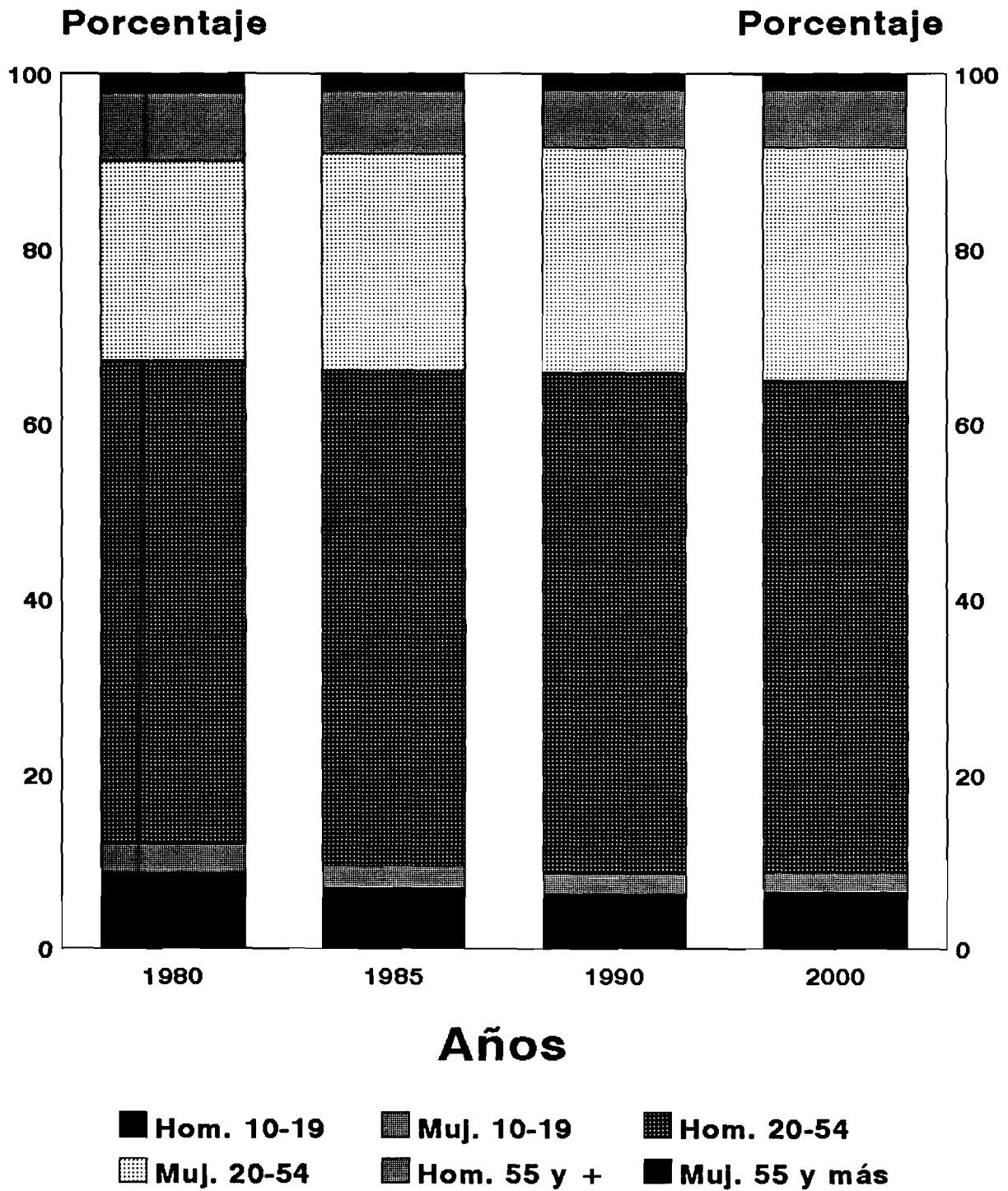


— Ambos sexos + Hombres \* Mujeres

— Ambos sexos + Hombres \* Mujeres

## Gráfico II.2

### ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA ESTRUCTURA DE LA PEA SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000



FUENTE: Cuadro II.1